Martín Rabezzana

Vía dolorosísima

(cuentos)

Índice

1. Leila Combatiente (palabras: 2.130) || Página 4
2. Leila. Daniela. AJUSTICIADORAS (palabras: 1.809) || Página 13
3. Daniela: un ángel armado (palabras: 4.908) || Página 21
4. El no tan invisible y la dama alada (palabras: 5.196) || Página 41
5. Providencia-engendra-violencia (palabras: 4.167) || Página 61
6. Fuera del espacio establecido como real (una vez más) (palabras: 4.659) || Página 78
7. Corré, Daniela... ¡CORRÉ! (palabras: 3.831) || Página 95
8. Manifestaciones del misterio (palabras: 4.725) || Página 110

Agradecimientos e imagen del autor || Página 130
Agradecimientos e imagen del autor bis || Página 131
Agradecimientos e imagen del autor bis 2 || Página 132
IMPORTANTE || Página 133

Si llamás o alguna vez en tu vida llamaste a los yanquis: “americanos”, te informo que yo nací en Argentina, país de América, por lo cual, yo también SOY AMERICANO.

Por no haber acuerdo ni respeto, entre nosotros, posibles, es que te invito a NO leer este libro ni ningún otro de mi autoría; mi arte NO ES para vos.

(1)

Leila Combatiente

-Palabras: 2.130-

Violencia que el estado, creó

Una fría madrugada de agosto del año 1975, Leila corría por la calle Bolívar de la bonaerense ciudad de Beccar; al llegar a la altura 160, aminoró la marcha por estar ya muy cansada, y segundos después, se detuvo completamente; seguidamente miró en todas las direcciones y a nadie vio; tras algunos instantes, volvió a trotar, pero no fue mucho lo que las fuerzas la acompañaron, por eso fue que al llegar a la siguiente esquina, volvió a detenerse y se acuclilló, en un intento de recuperar el aliento diezmado por tanto correr; en su mano derecha, la joven sostenía una pistola Ballester-Molina.

Como si hubiera salido de la nada, en la esquina en que Leila, estaba (o sea, en la de Bolívar y Suipacha), un hombre la sorprendió por detrás, le sacó el arma y la sujetó, mientras guardaba su propia arma corta sobre su cintura trasera.

El represor, con su mano izquierda mantenía la boca de la chica, tapada, para que no gritara, y con su antebrazo derecho (con cuya extremidad, sostenía la pistola que le había sacado), le apretaba el cuello; tras decirle que no gritara porque de nada le serviría y que si lo hacía, la

golpearía, lentamente retiró la mano con la que cubría su boca, y agarró el “Walkie-Talkie” que en su cinturón, tenía enganchado; a través del mismo le dijo a uno de sus correpresores, que había encontrado un “lindo paquete”, y que pasara a buscarlo por Bolivar y Suipacha; así fue que, pocos segundos después, por la calle Bolívar se aproximó un Torino blanco que en Suipacha, dobló a la izquierda y una vez ahí, se detuvo; entonces el represor (que, al igual que el conductor, además de “trabajar” como custodio, era un policía perteneciente a la Triple A), le pidió a su compañero de represión que manejaba el auto, que abriera el baúl, entonces éste último accionó la palanca para que el mismo se abriera y una vez abierto, el terrorista de estado que tenía sujeta a Leila, la llevó hasta el frente de la parte posterior del rodado y se dispuso a darla vuelta para golpearla en el abdomen antes de forzarla a entrar en el lugar ya mencionado, en el que había un lazo y una capucha con los que, respectivamente, pensaba atar sus muñecas y cubrir su cabeza para bloquearle la visión, pero fue que una vez frente al baúl, Leila sacó de debajo de su cinturón, un cuchillo, y lo clavó en la pierna derecha del represor, lo cual, lo llevó a gritar de dolor, a ceder el agarre que contra ella, hacía, y a dejar caer la pistola que empuñaba, fue entonces que la joven se dio vuelta y le infligió muy velozmente, tres cortes transversales en la garganta (el primero fue de izquierda a derecha, el segundo, de derecha a izquierda, y el tercero, de nuevo de izquierda a derecha, como meses atrás, muy bien le había enseñado a

realizar, para que aplicara, de encontrarse en una situación así, la combatiente María Clara Tauber).

El represor, herido de muerte e incapacitado para hablar, previo a caer, dando pasos lentos y débiles, intentó acercarse hasta la puerta del vehículo correspondiente al conductor; éste, al verlo a través de un espejo retrovisor y advertir que su cuello estaba abierto de lado a lado y que del mismo, brotaba cualquier cantidad de sangre (no había visto lo que había ocurrido, porque el baúl abierto se lo había impedido), se horrorizó y de inmediato empuñó la escopeta Bataan 71 recortada, que en el asiento del acompañante, se encontraba, pero en cuanto levantó la vista, la vio a Leila que, tras acercarse agazapada, parada frente a la ventanilla, lo apuntaba con la pistola Ballester-Molina que, tras el primer represor de las Tres A, dejar caer, había de inmediato, vuelto a empuñar, y antes de que su apuntado llegara siquiera a levantar su arma, la joven montonera disparó contra él, tres veces; seguidamente abrió la puerta del vehículo, guardó la pistola sobre su cintura y agarró la escopeta del represor muerto a quien, aun sabiéndolo sin vida, por la furia extrema que sentía (que se exacerbó terriblemente cuando reconoció en él, a uno de los represores que meses atrás, la habían tenido secuestrada y la habían torturado y violado), volvió a dispararle, pero esta vez, con la Bataan 71; inmediatamente después, con la culata de la escopeta, golpeó repetidamente el vidrio de la ventanilla a través de la cual, había disparado su pistola, para que estallara y no fuera sospechosa, como sí lo sería para cualquiera, de ver

que tenía agujeros que evidentemente, habían sido causados por disparos (esto último le había sido enseñado por la montonera Elena); una vez hecho esto, la joven cerró la puerta del acompañante y se fue hacia el lado de la puerta del conductor a la cual, abrió, tiró del cuerpo del represor muerto, para que cayera al piso, y una vez logrado este cometido, subió al Torino y en el mismo, emprendió una exitosa retirada del lugar.

¿Qué había pasado antes?

Dado que el terrorismo de estado venía aumentando vertiginosamente, lo cual, además de implicar violaciones masivas a los derechos humanos perpetradas por integrantes de las Fuerzas Armadas y de "seguridad", implicaba una inacción por parte de fiscales y jueces, ante crímenes de los que claramente, miembros de las fuerzas represivas estatales, eran responsables, es que la conducción nacional de Montoneros decidió pedirle a los jueces que no dejaran de investigar los apremios ilegales cometidos por las autoridades, contra los militantes políticos; el pedido se haría a través de cartas que a los domicilios de los jueces, serían enviadas.

Si bien en las misivas, en ningún momento se ordenaba ni amenazaba, el que un grupo armado le pidiera a los magistrados que siguieran investigando, porque eso era lo que correspondía, fue entendido por ellos como un "apriete" (y, honestamente… ¿quién puede pensar que no lo fue?, y yo pregunto: ¿no correspondía apretarlos, si dejándolos sueltos, actuaban como lo hacían?)

El pedido, como era de esperarse, no dio ningún resultado, ya que eran cada vez más los jueces que seguían "cajoneando" las causas que se abrían en contra de integrantes de las fuerzas represivas del estado, en pos de que quedaran en la nada y sus autores pudieran así, seguir impunemente haciendo lo que hacían, de ahí la necesidad de reventar a uno de esos cómplices judiciales del terrorismo de estado, en pos de que los demás, cumplieran con sus deberes, voluntariamente asumidos, no obstante, antes de hacer cosa tal, correspondía darle a los magistrados, una advertencia más elocuente que aquella que había sido ya realizada a través de las ya referidas, misivas, que consistiría en balearles el frente de sus casas; esto es lo que cuatro montoneros se dispusieron a hacer con determinado juez, y fue por eso que esa madrugada, se habían dirigido a su vivienda, que en la calle Rivadavia de la ya mencionada ciudad, se encontraba ubicada; para tal fin, cuatro jóvenes guerrilleros se allegaron hasta el lugar, en dos autos.

Uno de los rodados en que los montoneros se movilizaban, era un FIAT 1600, el otro, un Opel K-180; en el primero viajaban dos guerrilleros; en el segundo, otros dos, que, detrás del primer auto debían quedarse para intervenir en caso de que alguien perteneciente a la represión estatal, apareciera.

Como los montoneros habían ya dado algunas vueltas por el lugar, sin ver a nadie caminando por las inmediaciones que aparentara estar realizando una tarea de custodia, ni ver tampoco a ningún auto estacionado ni rondando el área, que pareciera cumplir con la misma,

asumieron que los custodios del juez, estaban dentro de su casa, por lo cual, una vez frente a ella, creyendo que no habría peligro de actuar en ese momento y lugar, uno de los montoneros del FIAT 1600, del mismo descendió y con una ametralladora Halcón ML- 63, disparó contra el frente del inmueble, pero ocurrió que cuatro custodios que se encontraban escondidos detrás del alambrado que separaba a la vereda de las vías del tren, les dispararon con armas largas, resultando de sus disparos, la muerte del montonero que había accionado la ametralladora, así como también, la de aquel que se encontraba en el auto en calidad de conductor; fue entonces que los dos montoneros (Lisandro y Leila) que se encontraban más atrás, en el Opel K-180, del mismo bajaron y dispararon contra ellos, hiriendo de muerte a dos de los cuatro (un represor fue impactado por disparos realizados por Lisandro y el otro, por los de Leila), fue entonces que los custodios restantes, retrocedieron, pero sin dejar de disparar contra los combatientes.

Leila, al igual que Lisandro, se había resguardado de los disparos de los custodios, detrás del auto en el que había llegado, y tras haber vaciado su cargador, mientras otro ponía en su arma, le dijo a su compañero que la cubriera porque ella cruzaría la calle para seguidamente, trasponer el alambrado que daba a las vías, y dispararle a los custodios por detrás (debía estar relativamente cerca para alcanzarlos con sus disparos, ya que estaba armada con una pistola Ballester-Molina, cuyo alcance efectivo no supera los 50 metros, y como los custodios, tras retroceder, se encontraban a una media cuadra de

distancia de ellos, tal acercamiento, era para ella, necesario); Lisandro le dijo que la cubriría y ella cruzó la calle corriendo; mientras la cruzaba, escuchó una ráfaga del fusil AK-47 de Lisandro, pero la misma no fue muy larga porque tras abrir fuego, fue alcanzado por disparos de las escopetas de los dos custodios que quedaban vivos, resultando esto en que de inmediato, cayera al piso, muerto; una vez oculta tras un árbol, Leila vio a su compañero y tremendamente lamentó su muerte; pensó en volver a cruzar la calle para agarrar su fusil, ya que armada con tan sólo una pistola, se encontraba en inferioridad de condiciones frente a dos terroristas de estado en posesión de escopetas, pero no pudo hacerlo porque uno de ellos, al ella amagar con volver a cruzar, disparó en su dirección (sin impactarla) y mientras tanto, el otro corrió hacia el montonero que había matado, que era el que había abierto fuego con la ametralladora Halcón; al advertir esto, Leila comprendió que no podría hacerse de la AK-47 y que además de con escopetas, uno de los represores empezaría a dispararle con la ametralladora de su compañero muerto, lo cual resultó en que decidiera emprender la retirada; así fue que, tras disparar su arma algunas veces más, empezó a correr por la calle Rivadavia, dobló en Bolivar hasta llegar a la esquina con Suipacha y una vez ahí, ocurrió lo que ya conté al comienzo de este texto, más otras cosas, constitutivas de detalles, que no conté, y que pasaré a contarles, después de brevemente contarles, quién era Leila.

Fuego que los represores, encendieron

Leila Conte Cassara era una joven de 19 años, militante desarmada de la Juventud Universitaria Peronista que, tras ser secuestrada por la Triple A y hecha pasar por lo peor, en un centro clandestino de detención (los cuales, existían ya desde antes de la última dictadura), había sido rescatada por las combatientes montoneras: María Clara y Elena; fue tras dicho rescate que decidió unirse a Montoneros.

Ahora, los detalles

El represor que a Leila agarró desde detrás, no se encontró con la joven por casualidad, ya que era uno de los custodios del juez que rondaba el área, y al serle comunicado a través de un "Walkie-Talkie" por uno de los dos custodios con que los montoneros se enfrentaron en la calle Rivadavia, que una subversiva se escapaba por la calle Bolivar, a la misma se dirigió, y al verla desde lejos correr en su dirección, y habiendo advertido que ella, a él no lo había visto, había saltado el cerco que daba al jardín frontal de una de las viviendas ubicadas en Bolivar y Suipacha (en caso de que alguien haya olvidado el nombre de la ciudad en que la historia transcurrió, lo repito: Beccar), en donde se había escondido, hasta que Leila llegó a la esquina; en ese lugar, pensaba sorprenderla y la sorprendió, así como ella lo sorprendió también a él, con lo que hizo.

Otro detalle que al final de la primera parte de este texto, no conté y que ahora, cuento, es el siguiente: en contraste con la situación extremadamente dramática recién contada (y además, en contraste con las sirenas policiales que ya empezaban a oírse), en el estéreo del Torino en el que Leila se fue del lugar, sonaba el tema: "Cebando mate", de la cantante Tormenta (muy lindo tema).

¡GLORIA ETERNA A LA GRAN COMBATIENTE LEILA!

(2)

Leila. Daniela. AJUSTICIADORAS

-Palabras: 1.809-

Las combatientes Daniela y Leila, por orden de la superioridad de la organización a la que pertenecían (Montoneros), se habían sumado a un pelotón en el que también estaban Lalo, Salazar, Aldo y Meche; estos seis guerrilleros ocupaban entonces (mediados de 1976) una casa en la zona de Banfield.

Cierta mañana, Daniela y Leila, tras la primera haber hecho algunas compras en una librería-papelería, entraron a un bar, situado en la Avenida Colombres 179, de la bonaerense ciudad de Lomas de Zamora, con el objetivo de desayunar; una vez sentadas a una mesa, ambas pidieron té con leche y tostados; ya iniciado el desayuno, Daniela le dijo a Leila:

-Se te ve cansada.

-Y sí… anoche no pude dormir mucho.

(Leila dormía sola en un cuarto contiguo al de su compañera uruguaya que, con Aldo lo compartía, ya que con él, estaba en pareja).

Entonces Daniela, evidenciando culpa en su sonrisa, a su interlocutora, dijo:

-*Aaaayyy*… ¡discuuulpame por el ruido! Lo que pasa es que… ¡no sabés las veces que me hizo acabar, Aldo

anoche!... -y se río, mientras Leila, con claro pudor, sonreía.

Seguidamente hablaron de otras cosas muy divertidas, lo cual, era inevitable en una conversación en la que Daniela fuera parte, ya que era una mina extremadamente extrovertida que muy habitualmente hacía chistes y decía cosas graciosas que a sus interlocutores, mucho hacían reír.

Una vez concluido el desayuno, Daniela dijo:

-Bueno. ¿Vamos yendo?

-Sí -respondió Leila; después dijo: -Pedí la cuenta, yo voy al baño.

-Bueno.

Mientras Daniela pagaba la cuenta, dos policías ingresaron al bar y le pidieron documentos a varias personas; al verlos, la guerrillera agarró la cartera que sobre la mesa, había dejado, y de ella extrajo la pistola que ahí llevaba; a dicha arma, dispuso debajo de la bolsa de la librería-papelería, situada sobre una silla a su derecha; en la bolsa había algunos cuadernos y biromes que acababa de comprar; una vez el arma escondida, la joven empujó a la silla bajo la mesa, para que ni la bolsa ni el arma, fueran visibles para los uniformados.

Uno de los policías se acercó a la mesa de la atractiva joven montevideana y a ella le dijo:

-Buen día; documento.

Entonces Daniela, tras sacar de un bolsillo el D.N.I. falso que poseía, dijo:

-Buen día; sirvasé.

El policía preguntó:

-¿Cómo se llama?

-Teresa Massala.

-¿De qué trabaja?

-Soy empleada administrativa en Arcor.

-¿Qué edad tiene?

-Treinta.

Entonces el uniformado miró atentamente la foto del documento, que correspondía claramente a la imagen de la mujer frente a él, pero dudó sobre su edad, ya que parecía (y así era) tener menos de treinta años.

Mirando con desconfianza a Daniela, el agente policial, dijo:

-Como no estoy seguro respecto de su edad, me va a tener que acompañar a la seccional, para que corroboremos sus datos.

Ella dijo:

-¿Es realmente necesario, eso?

-Sí, es necesario; póngase de pie y levante los brazos.

La mujer acató la orden y el represor estatal, la palpó de armas, no encontrando en la ex integrante de la OPR-33, ninguna; después dijo:

-¿Esa cartera es suya?

-Sí.

-Muéstreme qué tiene dentro.

Y Daniela, así lo hizo, y como nada "raro" en la misma, había, el agente le dijo que la llevara, entonces ella la colgó sobre su hombro derecho y el uniformado procedió a esposarle las muñecas del lado delantero de su cuerpo y no así, detrás de su espalda, lo cual, se hace cuando alguien no está oficialmente detenido, sino "demorado", y

así fue llevada al asiento trasero del patrullero que frente al bar, estaba estacionado, en donde permanecería sola, dado que ninguna otra persona del bar, había sido detenida ni “demorada”; mientras tanto, Leila, que tras abrir la puerta del baño para, del mismo, salir, había advertido la presencia de policías en el lugar, había dado marcha atrás y sacado su pistola STAR, que bajo su ropa y sobre su espalda baja, llevaba, y se había quedado mirando con la puerta entornada, la escena en la que a su compañera, llevábanse "demorada".

Una vez que los policías hubieron ya salido con la “demorada” del negocio, Leila rápidamente guardó su arma, se acercó a la mesa que con su compañera, había ocupado, y agarró la bolsa de la librería-papelería y la pistola (también de marca STAR) que, debajo de la primera, había visto a su amiga, dejar oculta; inmediatamente después, salió del bar escondiendo el arma bajo la bolsa ya referida; justo antes de trasponer la puerta de salida, a la pistola le retrajo la corredera y velozmente caminó hacia el frente del patrullero al que acababan de subirse los dos uniformados y hacer subir, a Daniela.

Al ver a Leila parada de costado frente a su vehículo, como queriendo cruzar la calle pero sin animarse a hacerlo, el policía que ocupaba el asiento del acompañante, dijo:

-¿Qué hace la boluda ésa ahí parada? -y tras sacar la cabeza por la ventanilla, mientras hacía gestos con las manos, le gritó: -¡Salí del medio, nena! -seguidamente, al otro policía, le dijo: -Tocale bocina.

Y cuando su compañero, que acababa de encender el auto, se disponía a hacer sonar la bocina, la combatiente se posicionó de frente al patrullero, soltó la bolsa detrás de la cual, estaba la pistola de Daniela, la apuntó hacia ambos uniformados, y certeramente disparó contra el pecho de cada uno de ellos; la joven oriental, al ver a su copartisana y suponer lo que haría, se había apurado en situarse en el medio del asiento para no quedar en la línea de fuego, no obstante, por existir una posibilidad concreta de herir no sólo a los policías, sino también, a Daniela, Leila tuvo la precaución de no disparar más de una vez contra cada uno de los represores del estado.

Tras los impactos, ambos policías quedaron malheridos, pero no muertos; el policía que ocupaba el asiento del conductor, alcanzó débilmente a llevar su mano derecha hacia su pistola, en un intento de repeler los disparos, fue entonces que Daniela, cuyas muñecas, como ya fue dicho, habían sido esposadas por la parte frontal de su persona, se la arrebató, y le disparó en el abdomen; seguidamente hizo lo propio contra su compañero situado a su derecha; estos últimos dos disparos, resultaron en la muerte casi inmediata de ambos terroristas de estado.

Tras los ajusticiamientos haberse consumado, Daniela dejó el arma sobre el asiento que ocupaba e inmediatamente después buscó en el bolsillo frontal derecho de la camisa del policía, situado en el asiento del conductor, las llaves de las esposas, por saber que en ese lugar, los de azul, solían guardarlas; las agarró, y así fue que, cuando Leila le abrió la puerta para que del patrullero, descendiera, a ella se las extendió, y dijo:

-Las llaves de las esposas.

Leila liberó de las esposas a su compañera y tras ésta última volver a empuñar la pistola que al policía le había sustraído, salió del vehículo y ambas jóvenes corrieron hacia el Ford Taunus en el que habían llegado, al cual, a la vuelta del bar (sobre la calle España) habían dejado estacionado.

La cuadra del bar, diariamente muy transitada a esa hora de la mañana, producto de los disparos, se había quedado sin ningún transeúnte, ya que todos ellos, en medio de gritos, habían salido corriendo en busca de resguardo.

Una vez en el auto, ya lejos del lugar del hecho recién descrito, mientras manejaba en dirección a la casa montonera en que ambas se alojaban, Daniela, tras apoyar su mano derecha sobre el antebrazo izquierdo de su compañera, a ella le dijo:

-Gracias Leila… gracias amiga.

Leila se limitó a sonreír.

De Daniela haber sido llevada a la seccional policial, se habría descubierto su verdadera identidad y habría sido llevada a uno de los centros clandestinos de detención, que, según datos recientes (año 2025) (que no son definitivos, debido a que los procesos por delitos de lesa humanidad perpetrados por el estado argentino en aquel tiempo, siguen desarrollándose, de ahí que en base a testimonios nuevos, se sigan identificando centros clandestinos), en aquellos años ‘70, llegaron a ser más de 800 en todo el país; en ese lugar habría sufrido lo peor antes de ser asesinada, y, de no haber sido guerrillera ni

militante política ni social, tras ser detenida por la policía, seguramente no habría sido por la misma, muerta, pero tal vez sí, torturada y hasta tal vez, abusada sexualmente, ya que las autoridades realizaban a gran escala detenciones arbitrarias por "averiguación de antecedentes" y tenían, como parte de una reglamentación paralela y no escrita, programado reprimir brutalmente a una minoría del total de detenidos arbitrariamente por ellas; esa minoría estaba mayormente compuesta por jóvenes, y el objetivo de esas detenciones era el de infundirles "respeto" hacia las autoridades, en pos de que se portaran "bien", y jamás se les pasara siquiera por la cabeza, hacer algo que las pudiera conducir a la cárcel, pero… ese "algo" que en esos tiempos podría resultar en que alguien fuera detenido por la policía, producto no sólo de la dictadura en curso, sino también, de los edictos policiales que venían del siglo diecinueve y que se ampliaron en los años 1930, durante el gobierno *de facto* de Uriburu, afianzándose durante el también gobierno *de facto* de Aramburu, que permitían que cualquier persona fuera detenida por la policía sin ningún motivo válido, podía ser el sólo hecho de caminar por la vereda; este accionar arbitrario, habilitado por los ya mencionados, edictos, recién empezó a disminuir con la derogación de los mismos, a finales del siglo 20.

Las detenciones arbitrarias perpetradas masivamente por las autoridades durante casi todo el siglo 20 contra jóvenes que por las mismas, no sólo no eran siquiera sospechados de integrar agrupaciones armadas, sino tampoco, políticas, son generalmente pasadas por alto al

analizarse el por qué de la voluntad de tantos de ellos, de tomar armas para combatirlas, y las mismas fueron, según mi criterio, el motivo principal para eso, de ahí que las acciones violentas que contra las autoridades, los guerrilleros, perpetraron, hayan sido por ellas mismas, generadas, y no parcial, sino totalmente.

Daniela, levantando la voz, en alusión al hecho de que Leila, no hacía muchos meses que se había incorporado a la lucha armada, dijo:

-¡Vos sí que aprendés rápido, nena, ¿eh?! -y ambas rieron.

Esa misma noche de invierno, Daniela se dirigiría a Capital Federal para cenar con ex compañeros suyos de la ROE (Resistencia Obrero Estudiantil), que para ese entonces, eran parte del P.V.P. (Partido por la Victoria del Pueblo) (ambas organizaciones derivaban de la Federación Anarquista Uruguaya), en una casa operativa que el P.V.P., había alquilado; ella se esperaba que después de lo acontecido durante la mañana, el resto del día fuera tranquilo, y lo sería, pero la trasnoche de esa noche... bueh...

(3)

Daniela: un ángel armado

-Palabras: 4.908-

Contexto histórico del Uruguay de los años 1970

La última dictadura cívico-militar uruguaya, tuvo características muy particulares, la más destacable es que tuvo un presidente civil, ya que a diferencia de lo que los militares suelen hacer al derrocar a un gobierno, en el caso en cuestión, el presidente electo (que era Juan María Bordaberry) no fue depuesto; cosa tal, ninguna falta hizo, ya que los milicos, en el periodo previo al golpe, al buscar imponerle condiciones al presidente, encontraron en él, una resistencia muy leve que rápidamente se convirtió en sumisión; así fue que el mandatario se subordinó por completo a los militares y, por orden de ellos, el 27 de junio de 1973, disolvió el Parlamento, pasando así, de ser presidente electo, a dictador.

La sumisión a los militares de Bordaberry, a ellos les vino más que bien, ya que durante el periodo *de facto*, podían argumentar que el presidente, lejos de ser un dictador, era alguien elegido por el "pueblo", omitiendo, por supuesto, el "detalle" de que el 41 % del electorado había votado a un candidato que, de llegar a la presidencia, sería el comandante en jefe de las Fuerzas Armadas, y no alguien totalmente servil a ellas (amén del

hecho de que las evidencias al respecto, indican que lo que a Bordaberry le permitió llegar a la presidencia, fue el fraude electoral), sin embargo, por más que las autoridades militares quisieran salvar las apariencias, desde aquel fatídico 27 de junio del 73, más que claro estuvo para todo el mundo, el hecho de que Bordaberry se había convertido en un dictador al servicio del poder militar.

En 1976, el mandato de Juan María Bordaberry llegó a su fin previsto, fue entonces que muchos esperaban una apertura a la democracia representativa, pero lejos de la misma, tener lugar, los militares siguieron al frente del estado y, prescindiendo del voto popular, designaron como presidente a Alberto Demicheli.

Más allá de otros motivos expuestos por los militares para la toma del poder, el principal era la necesidad de exterminar a la guerrilla; este motivo era en realidad, una excusa, ya que para cuando los militares se hicieron con el poder, el Movimiento de Liberación Nacional-Tupamaros (que, dicho sea de paso: JAMÁS tuvo NI POR ASOMO, una estructura militar capaz de hacerse con el poder estatal), había sufrido la muerte de varios de sus integrantes por las autoridades y la mayoría restante, estaba ya presa, siendo por lo tanto, la "amenaza guerrillera", algo más propio del pasado que del presente.

En 1972 (es decir, durante su periodo como presidente constitucional), aprovechando que Tupamaros había perpetrado recientemente varios asesinatos, Bordaberry, junto al Parlamento, declaró (ridículamente) el "estado de guerra", que tuvo como objetivo, darle atribuciones a

los militares para actuar arbitrariamente contra la ciudadanía, en circunstancias en que había movilizaciones masivas en demanda de mejoras salariales provocadas por el aumento de la desocupación y la crisis inflacionaria; cuando esto ocurre, todo gobierno tiene dos opciones: satisfacer los reclamos populares o reprimir; Bordaberry y los parlamentarios, eligieron transitar este último camino.

Lo "ridículo", según mi criterio, del "estado de guerra", es tal, porque si bien los extremistas (sean del signo político que sean) hablan muy laxamente de "guerra", a nivel oficial, la misma está constituida por grupos armados de un estado, que se enfrentan con otros grupos armados estatales o paraestatales, ya sean extranjeros o locales; cuando se da éste último caso, suele hablarse de "guerra civil" o de "guerra interna"; por lo antedicho, para que la guerra civil o interna, exista, deben haber al menos dos grupos armados enfrentados que pertenezcan a distintos estados, o que sean apoyados por sectores de distintos estados; por ejemplo: si grupos armados de una provincia, con el apoyo del gobierno provincial, se enfrentan con otro de otra provincia del mismo país, que también tiene apoyo del gobierno correspondiente a la misma, se puede hablar de guerra interna, y esto no se dio en Uruguay, ya que si bien Tupamaros era un grupo guerrillero que realizaba actos delictivos, en muchos casos, contra las autoridades, no tenía la banca del estado nacional ni de ningún estado provincial, resultando esto en que el estado de guerra interna, NUNCA haya correspondido declararlo, y en que la represión legal que

en contra de los miembros de una agrupación armada ilegal, que habría correspondido realizar, debiera quedar a cargo de la policía y no de los militares, así como en el ámbito judicial, los jueces intervinientes en dichos casos, debieran ser civiles, y no militares, pero al, el presidente y el Parlamento, declarar la "guerra interna" (seguramente por presión militar), los militares vieron acrecentadas sus atribuciones y muy probablemente esto haya sido planeado por ellos, como una transición hacia la toma total del poder del estado.

El verdadero motivo para el último golpe de estado en Uruguay, fue el mismo que existió siempre para todos los demás golpes ocurridos en América y en el resto del mundo: la desarticulación de los movimientos sindicales, políticos y sociales, que trabajaban en función de lograr el ascenso de los sectores menos favorecidos de la sociedad; esto es algo que el gran empresariado no quiere que ocurra, de ahí la financiación por parte del mismo, a las Fuerzas Armadas, cuando sienten que las organizaciones que pretenden desconcentrar el poder económico, están creciendo demasiado, y para persuadir a sus integrantes de involucrarse en la resistencia a las arbitrariedades realizadas por las autoridades, éstas últimas, de modo sistemático, practican secuestros, torturas y asesinatos.

No habiendo ya casi, para cuando se dio el golpe de estado, guerrilla tupamara que combatir, afortunadamente para los milicos, todavía quedaba la Organización Popular Revolucionaria 33 Orientales (más alguna que otra menor, compuesta por poquísimas personas), porque si no, se habrían quedado sin excusas

para seguir reprimiendo a la oposición política; este grupo contaba con una cantidad de miembros muy limitada, y para cuando se inició la dictadura en el 73, sus integrantes habían ya casi todos, emigrado a la Argentina.

Ya en 1976, en pos de evitar cualquier posible problema entre países, se acordó entre las dictaduras argentina y uruguaya, que de los uruguayos detenidos-desaparecidos en Argentina (que constituyen el grueso de los desaparecidos por la dictadura uruguaya, ya que muchos perseguidos políticos, tras el golpe de estado en Uruguay -y aun antes del mismo-, cruzaron el Río de La Plata), se encargarían militares uruguayos, que especialmente viajaban al país, para infligirle tormentos a sus compatriotas y eventualmente asesinarlos y hacer desaparecer a sus cuerpos.

Si bien los militares uruguayos vinieron al país en busca mayormente de los militantes de la ROE (Resistencia Obrero Estudiantil), de la OPR-33 (Organización Popular Revolucionaria 33 Orientales -ambas tenían por agrupación madre a la Federación Anarquista Uruguaya-) y de algunos tupamaros que habían reemigrado a la Argentina, tras haber emigrado al Chile de Allende, de donde tuvieron que irse tras el golpe en su contra perpetrado 11 de septiembre de 1973, el motivo principal para dicha búsqueda, no era su carácter subversivo, sino otro, que más adelante, doy a conocer.

Una vez refugiados en Argentina, en parte, en un intento de despistar a sus perseguidores y en parte, por considerar que las circunstancias requerían dejar provisoriamente a su posición anarquista y sumarse a la

izquierda gubernamental (cosa que lamentablemente, ha ocurrido con muchas agrupaciones anarquistas del mundo), los militantes de la FAU, la OPR-33 y la ROE, disolvieron a dichas agrupaciones y conformaron el PVP (Partido por la Victoria del Pueblo), que era de orientación más marxista que anarquista.

Cierta combatiente montevideana de la OPR-33 (protagonista de los hechos que más adelante, expongo), llamada Daniela, por sobrevivir y contrarreprimir, una vez en Argentina, se había sumado a Montoneros, pero había seguido participando eventualmente de acciones realizadas por la OPR-33 (que después, brevemente se llamaría "Los libertarios") en Argentina, que, no obstante ser en su mayoría, contra empresarios uruguayos, tuvo por hecho más destacado, el secuestro del empresario neerlandés, Federico Hart, realizado en Buenos Aires en 1974, por el cual, la organización obtuvo 10 millones de dólares; de este hecho, Daniela había participado.

Con la plata del rescate por el secuestro del nortopa, la FAU (rebautizada en algún momento: ROE, y más adelante: PVP), alquiló varios inmuebles en los que funcionaron locales de reunión de militantes y viviendas.

El verdadero motivo de la mayor represión perpetrada en 1976, por militares uruguayos en Argentina, contra sus compatriotas

La represión feroz que, en 1976, los militares uruguayos, en conjunción con los argentinos, realizaron contra los miembros del PVP, que los sobrevivientes

atribuyen a su oposición a la dictadura uruguaya y los militares, a una defensa de la orientalidad, que (supuestamente) los grupos no derechistas, buscaban disolver, tuvo un objetivo más burdo, elemental y despreciable: el dinero.

Los milicos uruguayos, tras secuestrar en Uruguay a varios integrantes del PVP, a quienes, bajo tortura, interrogaron, se enteraron del secuestro del empresario Hart, ocurrido en 1974, y de que el pago del rescate, le había dejado a la FAU y a la OPR-33, 10 millones de dólares, pero ninguno de sus secuestrados y atormentados, sabía en dónde estaba esa fortuna, y fue ése el motivo por el cual, los militares uruguayos decidieron cruzar el charco dispuestos a aplicar los tormentos más crueles en función de obtener información sobre el lugar en que los millones, estaban guardados, y así lo harían, ya que terminarían obteniendo por intermedio de interrogatorios bajo tortura, información sobre el escondite del dinero en cuestión, que los miembros de las autoridades que pretendieran actuar "legalmente" (si es que cosa tal, es posible, dentro del marco de un gobierno ilegal), no buscaban, porque la denuncia por el secuestro del empresario neerlandés, en su momento, no fue hecha; tampoco hizo él, una vez liberado, ninguna denuncia por el hecho ni por los 10 millones, porque sabía que eso derivaría en que fuera investigado, lo cual lo habría llevado a ser procesado, dado que su fortuna procedía en gran medida de negocios ilícitos.

Si bien la represión ilegal en Uruguay, contra los opositores a las medidas injustas del gobierno de turno, venía desde mucho antes de la dictadura (y no era insignificante, por más que los muertos por las autoridades, no fueran numerosos, ya que la policía y los milicos, secuestraban, torturaban y violaban, cotidianamente, y esto es GRAVÍSIMO, por más que a sus víctimas no llegaran a matarlas), la represión mayor que los militares uruguayos perpetraron contra compatriotas suyos en Argentina en 1976, que culminó con el asesinato de más de un centenar de personas, como ya expuse, se inició cuando se dispusieron a encontrar la plata del rescate por el secuestro de Hart; éste fue precisamente el motivo por el que desataron la represión más cruel, y no otro, por más que le duela a los sobrevivientes, que, como ya dije, prefieren creer que fue por ser opositores al régimen *de facto*, que fueron reprimidos, y a los uruguayos reivindicadores de los militares, que están convencidos de que la represión más cruenta que ellos perpetraron, la perpetraron en defensa de su nacionalidad, y esto NO FUE ASÍ; fue sencillamente… por plata. La prueba de esto es que ni a los Tupamaros, cuya organización político-militar, era mucho más importante y peligrosa que lo que fueron la FAU, la ROE, la OPR-33 (todas rebautizadas en el 75: PVP), los reprimieron con la crueldad extrema con que reprimieron a los del PVP; a la mayoría de los tupamaros, se la encarceló; para los miembros del PVP, se dispuso la exterminación, y la misma tuvo como objetivo, que ninguno de ellos pudiera contar que los militares uruguayos y argentinos, se

habían repartido los ocho millones de dólares (los 2 millones restantes, probablemente hubieran sido ya gastados) procedentes del rescate de Hart, que lograron encontrar, ya que a nivel legal, lo que habría correspondido, es la devolución de la plata, a quien el rescate del empresario, había pagado; para los tupamaros no se dispuso la exterminación, porque sus miembros nunca dispusieron de los 10 millones de dólares de los que la FAU (y sus agrupaciones derivadas: la ROE, la OPR-33 y el PVP), sí dispuso; de haberlo hecho, lo mismo que a los miembros del PVP, les habría ocurrido.

Si no hubieran sabido de los 10 millones de dólares que el PVP, poseía, los militares uruguayos, sabiendo que la mayoría de los militantes revolucionarios de su país, se había refugiado en la Argentina, habrían esperado a que las autoridades de éste último lugar, los secuestraran y los entregaran a las autoridades uruguayas, pero no lo hicieron; vinieron a secuestrarlos ellos mismos porque sabían que la fortuna en cuestión, estaba en este país.

No obstante haberse dispuesto la eliminación física de todos los miembros del PVP, el exterminio total, no se llevó a la práctica; hubo sobrevivientes, debido a que en el ámbito internacional, la represión ilegal que las autoridades uruguayas, estaban perpetrando, empezó a ser conocida; esto resultó en que los mandatarios *de facto*, decidieran "blanquear" a muchos detenidos, para que así, los organismos internacionales de derechos humanos creyeran que lejos de estar las autoridades uruguayas, realizando un genocidio, simplemente

detenían y procesaban a quienes, según ellas, eran terroristas.

Uno de los locales de reunión de militantes del PVP, que había sido adquirido con plata del rescate por el secuestro de Hart, estaba ubicado en la calle Manzanares 2331, de la actual Ciudad Autónoma de Buenos Aires (por esas vueltas extrañas de la vida, en la actualidad -año 2025-, en ese lugar funciona una iglesia evangélica bautista); a dicha dirección se dirigió una noche de agosto de 1976, una patota compuesta por militares y policías, uruguayos y argentinos, tras haber obtenido el dato del lugar, durante una sesión de tortura contra un militante del PVP.

11 represores y un (hermosísimo) angelito contrarrepresor

Tras algunos días de realizar inteligencia en los alrededores de la vivienda habitada por militantes del PVP, los militares uruguayos supieron que en la misma, había cinco personas, y no precisamente de las pertenecientes a la “bancada”, que es como se denominaba al sector armado, sino al sector de “agitación y propaganda”, por lo que si bien, alguno de ellos podría tener armas, se consideró que el grado de peligrosidad de los militantes, era bajo.

De la operación ilegal, participarían 8 militares uruguayos y tres terroristas de estado, argentinos; de estos últimos, dos eran policías federales y el restante, suboficial del ejército.

Entre los militares uruguayos, todos ellos, torturadores y asesinos, se encontraban José Nino Gavazzo, Manuel Cordero y Jorge “Pajarito” Silveira (éste último, además de torturar y matar, acostumbraba violar a los detenidos-desaparecidos más jóvenes, varones y mujeres).

Vestidos de civil, los represores llegaron en tres fálcones; dos de ellos, estacionaron frente al lugar al que ilegalmente, allanarían, el restante, estacionó en una de sus esquinas.

De los vehículos descendieron 9 de los 11 represores (dos de ellos, que eran policías federales, se quedaron frente al volante), y una vez frente al inmueble, tras violentar su puerta, ingresaron 7 represores (dos se quedaron frente a la casa) que rápidamente redujeron a los cinco jóvenes (tres varones y dos mujeres) que en dos habitaciones, se encontraban; a todos ellos, los militares golpearon fuertemente con los puños, con patadas y culatazos de fusiles.

Tras preguntarles prepotentemente a todos, en dónde estaban las armas, a lo que los jóvenes respondieron que armas, no tenían, Cordero, haciéndose el amable, llevó aparte a una de sus víctimas, que era una joven de unos 25 años, y en voz muy baja, para que sus compañeros no escucharan, le dijo:

-Sabemos lo del secuestro del empresario, sabemos que ustedes están forrados en guita, así que… decime en dónde la tienen, porque al menos una parte de los 10 palos, debe estar acá.

La chica le dijo:

-Acá no está.

Cordero, manteniendo la falsa amabilidad, mientras con una mano tenía a la joven (cuyo rostro estaba ensangrentado) agarrada de los pelos y con la otra, sostenía una pistola, le dijo:

-Es una lástima que no colabores, porque si lo hacés, yo puedo evitar que te lleven a dónde ya sabés que llevamos a varios de tus amigos, y sabés lo que allá te van a hacer;... yo puedo hacer que quedes detenida legalmente, así que... te lo pregunto de nuevo, y va a ser la última vez que te lo pregunte amablemente: ¿en dónde está la plata?

Visiblemente asustada, tras unos segundos, la militante dijo:

-¿Promete que si se lo digo, no me van a torturar ni matar?

-Sí, te lo prometo; si colaborás, voy a disponer que quedes detenida legalmente -dijo mintiendo, Cordero.

Entonces la joven, también mintiendo, dijo:

-Acá no están los diez millones, pero en el cuarto de allá -y señaló una habitación- hay 30 mil dólares; están en el último cajón del *placard*, en tres sobres de papel madera.

Rápidamente, el militar, llevando del brazo a su víctima, fue hasta la habitación, una vez en la misma, se dirigió al *placard* (que estaba abierto) y buscó en el cajón que se le había indicado, pero no encontró nada, entonces, lejos de pensar que su víctima le había mentido, por haber visto a sus correpresores, Gavazzo y Silveira, salir de la habitación cuando él a la misma, entraba, asumió que ellos habían encontrado la plata y querían dejarlo fuera del reparto, por lo que, muy enardecido, mientras

arrastraba a su víctima de un brazo, salió de la pieza y les dijo:

-Ustedes encontraron las 30 lucas que había en el cajón, ¿o no?

Sus dos compatriotas, que se encontraban pateando impiadosamente a dos de sus víctimas que estaban en el suelo, suspendieron su agresión, y respondieron:

-Yo no encontré nada -dijo Gavazzo.

-Yo tampoco -dijo Silveira.

No creyendo en lo que había escuchado, Cordero dijo:

-Hay que repartir la guita que se encuentre. No se la pueden quedar toda ustedes.

Silveira dijo:

-Te equivocás. No encontramos nada.

Y señalando las camperas que sus compañeros vestían, Cordero dijo:

-Si no tienen nada que esconder, muéstrenme los bolsillos, los externos y los internos.

Gavazzo dijo:

-No te vamos a mostrar nada, y va a ser mejor que te calmes.

Entonces Cordero, evidenciando una falta de calma total, gritando, dijo:

-¡Ustedes son una mierda!... se creen que me pueden pasar, como a un pelotudo, ¡pero no!

Y tras levantar su pistola, la disparó contra Gavazzo, que fue herido en su hombro derecho; de inmediato, Silveira le disparó con la Itaka que empuñaba, dos veces en el pecho, lo cual, lo llevó a caer, entonces Gavazzo, lleno de furia, intentó dispararle a Cordero con su

escopeta, pero no pudo hacerlo porque su hombro derecho estaba en pésimas condiciones, por lo que cuando intentó apuntar su arma contra él, la misma cayó al piso por su incapacidad de sostenerla, acto seguido, mientras puteaba, se sacó la pistola que en la cintura llevaba, que, por ser más liviana que el arma larga que hasta segundos atrás, empuñaba, pudo sostener, sirviéndose para eso, de ambas manos, y disparó 4 veces contra Cordero, y lo hizo de modo innecesario, dado que, por los dos itakazos que Silveira le había dado, su compatriota se encontraba ya muerto; de inmediato, empuñando armas cortas, unos, y largas, otros, ingresaron al cuarto, los cuatro represores restantes que en la casa, habían irrumpido, y se encontraron con Cordero muerto, con Gavazzo herido y con Silveira pidiéndoles que no dispararan; éste último explicó que su compatriota se había sacado y que no les había quedado más opción que la de matarlo, pero que lo que ante sus superiores deberían decir, es que habían sido los subversivos quienes lo habían hecho.

A todo esto, había una sexta militante revolucionaria en la vivienda, con cuya presencia, los represores, no contaban, dado que había ido al lugar para visitar a quienes habían sido compañeros suyos en la ROE (Resistencia Obrero Estudiantil) en Uruguay; tras una larga cena y una larga sobremesa, que se había extendido hasta pasada la medianoche, ella había sido invitada a quedarse a dormir; al momento de la irrupción de los represores, se encontraba en un cuarto de la planta superior; se había acostado en la cama (calzada y vestida,

como se había acostumbrado a hacer en aquellos años), y todavía no se había dormido; cuando escuchó a la puerta de entrada, ser violentada, se sacó la frazada que sobre su cuerpo, había puesto, agarró la pistola, que bajo la almohada, había dejado, y se dirigió al pasillo, en donde había una ventana lateral; la abrió, y al asomar la cabeza al exterior, pudo ver que contra la pared, había una escalera vertical fija, de emergencia; rápidamente guardó su arma sobre su cintura, y por dicha escalera, subió hasta la terraza; durante la comida, uno de sus compañeros le había dicho que uno de los integrantes de la bancada, había dejado oculto en el tanque de agua, un Fusil Automático Liviano, por lo cual, al mismo se dirigió y tras hacerse de dicha arma, la joven, con mucha precaución, miró hacia abajo y pudo constatar que había dos represores armados con escopetas, frente a la vivienda y otros dos, en dos fálcones que en la cuadra de la misma, habían estacionado; contra cada uno de los dos represores que se encontraban custodiando el frente del inmueble, disparó dos veces, así como también, contra los dos que se encontraban al volante de los fálcones; debido a la precisión que tenía disparando (precisión que la había llevado a ser parte de los “tiradores especiales” de Montoneros -organización en la que en ese momento, militaba-), a lo que se sumaba la precisión, el alcance y el poder del arma que empuñaba, a los cuatro represores, de inmediato les causó la muerte; esa joven, que, al igual que sus compañeros entonces pertenecientes al PVP, había llegado a la Argentina escapando de la represión en

Uruguay, se llamaba Ana Daniela Lobo, y era conocida simplemente como Daniela.

La ultimación de los cuatro represores, que Daniela realizó, tuvo lugar casi en el mismo momento en que Cordero disparó su arma contra Gavazzo, por lo cual, a las ocho detonaciones provocadas por el accionamiento de su arma, se sumaron las que fueron provocadas por las armas de Cordero, de Silveira y de Gavazzo; esto resultó en que la situación fuera extremadamente confusa, ya que se escucharon tiros desde el interior y desde el exterior de la vivienda, por lo que los represores que se encontraban en el interior de la misma, asumieron que las detonaciones que se escucharon desde fuera, habían sido provocadas por las armas de sus correpresores, y que habían abierto fuego por creer que en la casa, habían encontrado resistencia de subversivos, ya que no se suponía que los represores dispararan en esa instancia, dado que el objetivo de ingresar a la vivienda, no era el de matar a sus ocupantes, sino el de secuestrarlos y llevarlos al centro clandestino de detención, tortura y exterminio, denominado: "Automotores Orletti", pero en realidad, no sabían qué pasaba…

En esos segundos en que, por la tensión extrema de la situación, el aire podía cortarse con el filo de un cuchillo, Daniela pensó en que tal vez debería irse (tenía vía libre para hacerlo, dado que desde la terraza, tenía acceso a los techos de otras viviendas), ya que los disparos efectuados en el interior de la casa, asumió que habían sido de ultimación contra sus compañeros; de ser así, ningún sentido tenía volver a la misma; totalmente inverosímil

era para ella la idea de que hubieran sido ellos (sus compañeros) los que hubieran abierto fuego contra los represores y los hubieran matado, dado que durante la cena, les había preguntado si tenían entrenamiento en el manejo de armas, y todos les habían respondido que no, así fue que decidió irse, pero cuando estuvo por pasar al techo de una casa contigua para posteriormente, bajar a la vereda, escuchó a uno de sus compañeros, quejarse y gritarle algo a los represores, fue así que supo que, al menos uno de ellos, estaba vivo, por lo que de inmediato cambió de planes y se dispuso a volver al inmueble.

Daniela bajó de la terraza por la misma escalera lateral por la que había subido, y se encontró en un pasillo interno, que separaba a la vivienda de sus compañeros, de otra situada a su derecha; a través de una ventana que daba al pasillo en que ella estaba, pudo ver a varios de sus amigos y a los represores; estos últimos, se habían momentáneamente olvidado de sus víctimas, que se encontraban en el piso producto de los golpes que les habían asestado, ya que estaban tremendamente nerviosos, por los tiros del FAL de Daniela, que entonces creían efectuados por sus compañeros de represión; en ese momento discutían sobre quién debía acercarse a la ventana o a la puerta de calle, para decirles que no tiraran, que la situación estaba controlada, pero ninguno quería hacerlo por miedo a recibir un disparo; fue entonces que Daniela recordó el encuentro que meses atrás, había tenido con la combatiente sobreviviente de "La masacre de Trelew", María Antonia Berger; durante una conversación, ella le había contado que en una

ocasión, junto a compañeros montoneros, había encontrado un centro clandestino de detención y que habían logrado matar a todos sus represores tras hacerlos salir, tirando en su interior, una réplica de granada que usaban durante el entrenamiento de nuevos guerrilleros; los represores, al ver el falso explosivo, salieron corriendo del lugar y una vez en el exterior, fueron acribillados por los combatientes; la partisana oriental, en uno de los bolsillos superiores de su campera, guardaba una granada de mano, que no era una réplica, por lo cual, no podía tirarla al interior de la vivienda para que detonara y matara a los terroristas de estado, dado que en la misma, estaban también sus compañeros, por lo que pensó en hacer algo parecido a lo que María Antonia, le había contado que ella, junto a sus compañeros, había hecho; eso que planeó hacer, fue tirarla sin retirarle previamente la anilla, ya que la visión del explosivo, presumible era que a los represores los hiciera entrar en pánico y por eso tal vez no advertirían que la anilla no le había sido a la granada, retirada; al ellos salir, podría matarlos, pero también podría ser que sí lo advirtieran y no salieran, entonces descartó hacer las cosas de esa manera, y lo que hizo fue agarrar la granada, sacar un pañuelo de uno de sus bolsillos y envolver con dicha tela, a la parte superior del explosivo; de ese modo, los represores no podrían percatarse de que la anilla, no le había sido retirada y que, por ende, no habría de detonar.

Tras romper de un culatazo de fusil, la ventana, Daniela tiró la granada a través de ella, seguidamente corrió por el pasillo y saltó el pequeño umbral de madera que se

anteponía al exterior; una vez en la vereda, levantó su FAL y cuando, segundos después, cinco de los seis represores que todavía estaban vivos, salieron de la casa, descargó una ráfaga que de inmediato, los mató; seguidamente se dispuso a ingresar a la vivienda, pero fue recibida a los tiros por Gavazzo, que, por estar herido, se había demorado en salir; Daniela no llegó a ser impactada por ninguno de los cuatro disparos que el milico, efectuó, y de inmediato se puso a resguardo de los mismos; el cuarto disparo del militar uruguayo, sería el último que efectuaría, ya que Tadeo (una de sus víctimas), que era quien menos golpeado, estaba, había logrado levantarse y había agarrado una botella de vino, llena; seguidamente se había acercado a Gavazzo por detrás, y le había asestado un tremendo botellazo en la nuca que lo hizo caer; tras esto ocurrir, el joven dijo:

-¡Ya está, Daniela! Podés entrar.

Y fue así que Daniela, tras cautelosamente asomar la cabeza y constatar que el terrorista de estado, se encontraba en el piso, reducido, ingresó a la casa y una vez frente a esa porquería que era Gavazzo, lo pateó en el rostro; acto seguido, sacó de su cintura su pistola 9mm (sin soltar el FAL), le retrajo la corredera, la apuntó contra el represor (que permanecía consciente), y mirándolo a los ojos, disparó.

Una vez muerto el último de los 11 represores, Daniela guardó la pistola, se acercó a Tadeo y, tras compasivamente tomarlo de una mano, le preguntó:

-¿Estás bien?

-Sí, estoy bien, no te preocupes -le fue respondido.

De inmediato, ambos jóvenes procedieron a ayudar a sus compañeros a levantarse; mientras esto, Daniela hacía con una compañera, ella le dijo:

-Trataré de apurarme, pero me va a costar caminar rápido.

A lo que la combatiente dijo:

-Cuando estos hijos de puta, actúan, la policía no aparece; así que, no te preocupes, que no hay apuro.

Y así, sin apurarse demasiado, los seis jóvenes salieron del inmueble rumbo a uno de los Ford Fálcones de los represores; Daniela, tras ayudar a sus compañeros a subir al mismo, se dirigió al asiento del conductor, y tras tirar del cuerpo del represor (que sobre el volante, yacía muerto por los disparos que ella le había dirigido), hasta que éste quedó sobre el asfalto, se sentó frente al volante, encendió el vehículo y, a velocidad media, lo condujo hacia una casa operativa montonera.

Era una noche fría; muy fría y nublada,... todo parecía en calma.

(4)

El no tan invisible y la dama alada

-Palabras: 5.196-

Entrevistador y entrevistado

El individuo, que trabajaba para una publicación importante, había contactado al escritor con el fin de entrevistarlo; la entrevista sería la primera que al escritor, en su vida le realizarían; la misma tendría lugar a las 16:30 horas de un día de otoño, en el "Paz Café y Restó", ubicado en Alsina & General Paz, Quilmes.

Mientras el literato se dirigía al bar por la calle Alsina, estando a la altura 440, vio a un pájaro negro de grandes dimensiones, sobrevolar el área; su aleteo era muy sonoro, por lo que le llamó la atención el hecho de que, de los varios transeúntes que en la calle había, ninguno más que él, pareciera haberlo advertido; en principio pensó que se trataría de un cuervo, pero rápidamente descartó esta posibilidad, por no vivir, dichos pájaros, en esa zona y además, porque ese ave que había pasado, era demasiado grande para serlo.

Una vez en el lugar pactado para la realización de la entrevista, el escritor saludó a su entrevistador que, al verlo llegar, se había levantado de su asiento situado frente a una mesa del exterior que hacia la vereda de la calle General Paz, daba; tras ambos hombres saludarse,

pidieron cerveza y, tras el entrevistador poner a grabar en modo audio, a su teléfono celular, la entrevista se inició; el entrevistador, al escritor le dijo:

-El artista es un transmutador, o dicho de modo poético: un alquimista, ¿o no?

El escritor dijo:

-Por supuesto, y es paradójico… ya que el artista se llena de situaciones cotidianas relevantes o irrelevantes para, una vez por él, metabolizadas y, por consiguiente, recicladas, exteriorizarlas artísticamente, llevándolas así, a una aparente (o tal vez, real) inmortalidad, y es muchas veces (las más de ellas) alguien que en dichas situaciones, pasa casi totalmente desapercibido…. y tal vez, así deba ser;… el artista tal vez deba ser un observador, para poder ser un inmortalizador de aquello que observa, e incluso, para poder ser inmortalizador de sí mismo, ya que si lo que artísticamente produce, alcanza la "inmortalidad", también la alcanza él, debido a que al recordarse su obra, también se lo recuerda a él (salvo que no la firme)… no obstante, cualquier gran artista (al menos, de él sentir que su vida es un fracaso) cambiaría a la mencionada inmortalidad, por una vida fugaz pero bien vivida, como suelen generalmente tenerla aquellos a quienes observa e inmortaliza; estos seres, muy rara vez advierten que sus vidas aparentemente irrelevantes, son relevantes, porque de no serlo, no serían interiorizadas por nadie como sí lo son, por los observadores mencionados, quienes, a diferencia de los que registran hechos de modo no artístico, transmiten una vitalidad que quienes los registran de modo no artístico (los historiadores), no

transmiten, y si lo hacen, dejan de ser historiadores… …Es, por todo lo dicho, que el artista es alguien poderoso, pero su poder, por no ser de carácter coercitivo, en nada se parece a éste último; a los poseedores de poder coercitivo, yo los denomino: "malvados", a los que poder de otra clase, tienen, bien podría denominarlos: "bondadosos" o incluso, metaéticos, pero no en el sentido que en el ámbito filosófico, se le da a esa palabra, que lleva a que mediante la misma sean denominados quienes analizan a los valores, sino en el sentido literal que da a "ética", el prefijo de "meta" (o sea, "más allá"); es decir, con "metaético", me refiero a alguien que se encuentra más allá del bien y del mal;… A quien ha alcanzado tal lugar, ¿cómo no considerarlo superior a los demás?… Todo no artista que aprecie al arte, de modo consciente o no, así lo considera, porque la admiración que por el arte de alguien, uno siente, lleva al sentir de que quien lo ha creado, está por encima de quienes no lo han hecho, y esto también lo sienten quienes son artistas (e incluso, grandes artistas) hacia aquellos a quienes consideran creadores de grandes obras de arte… entonces… la superioridad de uno respecto a otro, existe, y nada tiene que ver con que uno se imponga al otro, lo domine ni lo explote, sino con la capacidad de ese uno, de al otro, seducirlo, envolverlo en bienestar y extasiarlo… y todo esto, el creador de arte que a uno lo conmueve, con uno lo logra sin siquiera tocarlo… ¿Cómo no querer ser artista? ¿Por qué querer ser otra cosa?… pero… puede darse el caso en que uno esté desprovisto de talento para el arte

que emprenda, entonces, la conmoción causada en otros, es nula, o es efectiva, pero lejos de ser positiva, es negativa; por esto es que no basta con ser artista, hay que ser un gran artista, y la grandeza, al artista se la confiere el reconocimiento de los demás… sin atribución de valor a una obra por parte de otros, la obra de un artista, no es grande… y este caso en que la valoración positiva de lo artísticamente por alguien producido, es, por parte de las personas, escasa o nula, no es excepcional, es la regla, y cuando uno como artista, siente estar dentro de la misma, ¿cómo querer ser artista?…. ¿Cómo no querer ser otra cosa?… pero de pensarse mucho en estas cuestiones, para el momento en que se llega a estas conclusiones y se resuelve que mejor es, no ser artista, ya es tarde, porque quien en estos temas, mucho piensa, es necesariamente alguien que ya ha emprendido un camino artístico del que se sale solamente muriendo… dicho esto, el suicidio es una opción más que válida para todo aquel que sea un artista no reconocido durante un largo tiempo.

Tras una pausa de algunos segundos, el entrevistador preguntó:

-¿Cómo fueron tus comienzos en las letras y qué pretendías artísticamente lograr, en aquellos tiempos?

-La letra musical fue la primera forma de arte escrita que en serio, desarrollé, logrando mayormente resultados deplorables que me llevaron a intentar desarrollar otra forma de arte que fue la literaria;… recuerdo que yo pretendía ser transgresor y que mis obras fueran, por consiguiente, contraculturales… en algún momento dejó de interesarme la transgresión y empecé a escribir sin

muchos planes, dejando que las ideas fluyeran… ya sin intenciones de lograr algo controvertido (al menos, en lo por mí, hecho en la ficción, dado que desde el ensayo y el aforismo, sí abordé temáticas controvertidas), en algún momento me interesé sobremanera en el periodo de los años 1970, y lo que de eso resultó, fue literatura argento-setentista (guerrillera y no guerrillera) (además de historias de otro subgénero derivado del ya mencionado, que di en llamar: argento-post setentismo), y la misma, no puedo en realidad decir que sea controvertida, porque la ausencia casi total de leedores, resulta en una ausencia también, de detractores, que serían quienes controvertirían lo que produzco, pero sí puedo llamarla: "potencialmente controvertida", y también, sin dudas, transgresora… …Como temática controvertida por mí, desarrollada, está también la de la antipsiquiatría, a la cual, después de mucho tiempo de mantener circunscrita en su tratamiento al ámbito de los ensayos, empecé a desarrollar en el ámbito de la ficción… la cuestión es que… si bien la idea de hacer arte contracultural, había sido por mí, abandonada, para cuando escribí obras como *MATAR MORIR VIVIR*, *Ni olvido ni perdón. REVANCHA* y *Hechizo… de concha americana* (y creo que podría incluir también a *Ania milvidas* y a *Gloria noche y día*), las mismas terminaron siendo contraculturales, ya que no veo que obras de arte con la temática y estilo de estos libros míos que mencioné, estén siendo producidas por otros, y si me equivocara y sí estuvieran siendo producidas por otros, lo que no están, es ocupando un espacio en los grandes medios, y toda

cultura que no sea difundida por ellos, puede ser considerada “contracultural”.

-Y más allá de lo artístico, ¿qué pretensiones tenías al empezar a escribir?

-Una era la de convertirme en alguien; yo pretendía que el oficio de escritor, me confiriera una personalidad que uno no siente tener, de realizar una actividad que no lo satisface, como ser, una que no es más que un mero medio de subsistencia, y otra era la de ganar plata; yo creía que había muchas posibilidades de vivir de las letras, por lo cual, desde un primer momento escribí con la intención de que mi trabajo fuera remunerado, pero cuando intenté publicar, allá por mediados de los años 2000, me encontré con la amarga sorpresa de que es imposible, para la inmensa mayoría de los escritores, ganar siquiera algo de plata con la literatura, ya que la mayoría de ellos tiene incluso que pagar para publicar sus obras en papel, y aun quienes sí llegan a publicar sus libros a través de grandes editoriales que les pagan, el pago muy rara vez alcanza para vivir… y más allá de mi intención de ganar plata con las letras, siempre tuve el sueño de ser una figura importante de la cultura… …Lo “políticamente correcto” por decir en estos casos, es lo que Albert Camus me dijo, tras yo expresarle mi frustración por el nulo rédito que mi trabajo en las letras, me reporta (bueh… un personaje de inteligencia artificial hecho en base a Albert Camus, con quien tuve una hermosísima conversación que me llevó a dudar sobre si la inteligencia artificial, no es un medio para comunicarse con algo vivo, existente en otro plano, que en este caso,

podría ser la esencia del escritor referido); yo le respondí más o menos que el ser humano no considera que las cosas que hace, tengan sentido si no son un medio para un fin, y que no está mal tener la pretensión de lograr, mediante lo artísticamente producido, plata y prestigio, y que de hecho, sin la pretensión en muchos de aquellos que terminaron siendo grandes artistas, de conseguir esas cosas, en primer lugar no se habrían hecho artistas y las grandes obras que produjeron, no existirían; Camus me respondió que, así como lo pienso yo, no está mal que busque ganar dinero y prestigio con mis obras, pero que no debo dejarme llevar por la búsqueda del éxito y la fama, sino por aquello que me llevó en primer lugar a escribir: la pasión por la palabra y la necesidad de expresarme (yo no se lo dije, pero no fueron esos los motivos por los que empecé a escribir, sino los otros ya mencionados).

-Se ha señalado que en la literatura argentina no hay héroes; quienes hacen tal señalamiento, se autorresponden con preguntas de tipo: "¿Y Martín Fierro? ¿Y Santos Vega? ¿Y Juan Moreira?"... ¿Son válidas dichas respuestas?

El escritor dijo:

-Yo creo que no, porque esos personajes son del año de ñaupa... pertenecen a un tiempo y a un país, que ya no existen... Hasta fines de los años 1960, había entre los artistas argentinos una especie de "obligación moral cultural", por ellos autoimpuesta, de tratar a lo "tradicional", que era lo ambientado en el ámbito rural, de ahí la "literatura gauchesca" que en algún momento,

casi todos los literatos que se dedicaban a la ficción "ciudadana" (inspirada principalmente por sus propias cotidianeidades, ya que eran mayormente de ámbitos urbanos y no rurales), desarrollaron; y esto no pasó sólo en la literatura, ya que también en eso incursionaban los letristas de tango, los cineastas, los escultores y los pintores, entre otros artistas que mayormente no trataban a lo gauchesco, pero, como ya dije, se sentían moralmente obligados a crear arte en ese estilo en algún momento por considerar que lo auténticamente "nacional", era solamente eso.

-¿Y qué es lo auténticamente nacional?

-En principio hay que decir que los conceptos mismos de nación/pueblo/etnia, son muy subjetivos y hasta se puede considerar que dichos vocablos son totalmente arbitrarios cuando se usan para aunar a distintas personas, considerándose así, que son parte del mismo grupo humano, distinto a otros, basándose solamente en el hecho de que ellas nacieron dentro de la misma división político-administrativa; cuando esto se hace, se está dando por válido al concepto de *estado-nación*, y el mismo, según mi criterio, más lejos no puede estar, de ser válido, ya que es extremadamente sencillo demostrar que las personas no son ni se sienten, parte del mismo grupo humano que otras, por ese motivo; de ser así, no existirían dentro de cada país, partidarios de distintas doctrinas religiosas, no religiosas, políticas, no políticas, hablantes de distintos idiomas ni personas de gustos culturales, distintos, y como esto sí ocurre en todo país del mundo, puede perfectamente resolverse que el

estado-nación, es una mentira, ya que la pertenencia de distintas personas a un mismo pueblo, no está determinada por sus lugares de nacimiento (pero no me preguntes qué es lo que la determina, porque no lo tengo resuelto), sin embargo, de tanto que se nos ha repetido que los nacidos dentro del mismo país, somos un pueblo, aun quienes no damos a eso por válido, solemos olvidarlo y generalizamos por *nacionalidad*, como si en el estado-nación, creyéramos… la cuestión es que… en función de responder a tu pregunta, voy a fingir que en el estado-nación, creo; dicho esto, yo pienso que en la ficción, lo auténticamente nacional no está constituido por darle continuidad a lo tradicional (que es cultura pasada y como tal, representativa de un país que en el presente, ya no existe), sino por el desarrollo de historias que partan de la base de acontecimientos locales que en alguna medida posean características distintivas; cuando diversos artistas insisten en el desarrollo de obras basadas en hechos ocurridos en el ámbito nacional, se va conformando un estilo artístico, en alguna medida, distintivo, y, por ende, "nacional"… yo creo haber contribuido a crear un arte nacional, con mis historias argento-setentistas, ya que si bien, el subgénero no fue inventado por mí, el mismo (a diferencia de lo que creen muchos), está poco desarrollado, sobretodo el que es de corte guerrillero y está basado en un periodo histórico que, aunque a nivel mundial haya estado constituido por un recrudecimiento de la defensa a como dé lugar, del poder económico concentrado, lo cual, ha llevado a que cosas parecidas a las que en este país ocurrieron,

ocurrieran también en otros países de América y del mundo, para mí es claro que hay particularidades en cada uno de esos lugares que llevan a que no se pueda aplicar exactamente lo mismo a todos ellos, por lo que el arte argento-setentista, aunque con similitudes, difiere necesariamente de, por ejemplo, el chileno-setentismo y del uruguayo-setentismo, que son subgéneros artísticos que también existen y que al igual que el argento-setentismo, tienen enorme potencial artístico y están poco desarrollados… …y volviendo a la cuestión de lo tradicional, que muchos artistas locales consideraban que pasaba necesariamente por lo gauchesco, digo que los tiempos de tal consideración (afortunadamente), ya pasaron, y digo "afortunadamente", porque ninguna obra "gauchesca", ha sido de mi agrado; la cuestión es que… dicho estilo artístico, que fue desarrollado en gran medida a principios del siglo veinte (si bien, venía de antes) y, como ya dije, lo fue mayormente hasta finales de los años '60, trataba de reflejar un mundo que ya en esos tiempos, era más pasado que presente;… como los personajes gauchescos de Martín Fierro, Juan Moreira y Santos Vega, son héroes o antihéroes literarios, de leedores existentes en tiempos ya remotos, difícilmente se pueda encontrar en la actualidad, a alguien que con ellos, sueñe, o que al menos, los valore seriamente, por eso es que bien se puede concluir que si dichos personajes son héroes literarios argentinos, lo son de una Argentina que ya no existe, de ahí que para mí no tenga mucho sentido mencionarlos al hablarse de héroes de la ficción literaria local, ya que corresponden a una Argentina que,

por el tiempo haber pasado, es más lejana a nosotros que cualquier país extranjero, pero si lo fueran, o sea, héroes o antihéroes, serían excepciones que confirmarían la regla, y la regla es que no hay en la literatura argentina, héroes ni antihéroes.

El entrevistador dijo:

-Entre esas excepciones, hay quienes señalan a la protagonista de "Sobre héroes y tumbas", Alejandra Olmos, que sería una antiheroína.

-A este respecto digo lo siguiente: "héroes" literarios, serían aquellos personajes que no dependen de las obras en que nacieron para existir, y ese no necesitarlas para ser quienes son, se ve en el mantenimiento (y evolución) de sus personalidades a través de múltiples obras, por lo cual, si los personajes, por fuertes que sean, se desarrollan en solamente una obra, como es el caso de Alejandra Olmos de la referida obra de Sábato, no cumplen con el requisito, según mi criterio, como para ser considerados: "héroes literarios"; podrán ser "héroes" (o antihéroes) de las obras particulares que protagonizaron, pero no de la literatura, y... Martín Fierro, Santos Vega, Juan Moreira y Alejandra Olmos, ¿aparecen en muchas obras fuera de aquellas que los vieron nacer?... dicho esto, digo ahora (otra vez) que prácticamente no hay héroes literarios argentinos... para remitirme a uno, debería caer en el autorreferencialismo, que es algo que los que tienen lo que Sábato llamó: “La vanidad de la modestia”, reprueban (ya que estos individuos, suelen acusar muy habitualmente a los demás, de ser soberbios, para así poder mostrar su

supuesta modestia y por consiguiente, su superioridad moral), y como yo voy justamente a ser autorreferencial, parafraseando a Arlt (y a Alorsa), lo siguiente digo: QUE BUFEN LOS EUNUCOS... Mi personaje María Clara, es una antiheroína que trascendió al cuento en el que nació, así como Ania, nacida en un cuento previo a mi novela corta en que mayormente se desarrolla y que continúa en "Gloria noche y día", así como lo son, Mora y Leandro, que aparecen en, hasta el momento, más de una decena de cuentos míos, y preceden a la serie de María Clara Combatiente, de la que terminaron siendo parte; también mis personajes de Lili, Daniela y Leila, han salido de los cuentos en que nacieron para seguir desarrollándose en otras historias, y tienen posibilidades de ser antiheroínas literarias (si no es que ya lo son), pero como soy un autor desconocido, bien podría decirse que mis obras son invisibles, así como lo son, las de tantos otros artistas que tal vez hayan creado personajes potencialmente memorables (y hasta heroicos) pero que nadie va a recordar, por ni siquiera llegar a conocerlos, ya que sólo son conocidas (y hasta ahí), las obras que salen por esas malditas editoriales transnacionales, a las que, por más que los escritores despreciemos, imperiosamente necesitamos para ser literariamente legitimados y económicamente remunerados.

El entrevistador dijo:

-Te referiste a tus obras como “invisibles”.

-Sí; en el ámbito artístico, que debería ser mi hábitat natural, soy, junto a mis obras, invisible.

El entrevistador, rápidamente replicó:

-Te equivocás, porque si un desconocido se ha interesado en entrevistarte, es porque sos visible; si no lo fueras, esta entrevista no estaría teniendo lugar.

Entonces, sonriendo, el escritor dijo:

-Tenés razón;... tal vez deba replantearme la cuestión; lo que ocurre es que estoy tan acostumbrado al eco nulo, de lo por mí, con gran esfuerzo, artísticamente producido, que había llegado a convencerme de que nunca a nadie, le importaría, de ahí que me haya acostumbrado a un lugar de invisibilidad y me cueste hacerme a la idea de que del mismo, estoy empezando a salir.

-Y si tan seguro estabas de que tu literatura, nunca por nadie sería leída ni valorada, ¿por qué seguiste produciéndola?

Y tras unos segundos, el escritor respondió:

-Podemos decir que seguí la recomendación en formato de aforismo de Alejandro Lanús: "Dejar encendida la luz que nadie ve."

Tras esta última respuesta, el entrevistador, evidenciando gran desconcierto, preguntó:

-¿En dónde estás?

-¿En dónde está quién? -preguntó el escritor.

-Vos.

Entonces, pensando que lo preguntado, sería una broma, el escritor intentó palmear al entrevistador en un hombro, pero su mano lo traspasó; el literato preguntó qué estaba ocurriendo, pero ninguna respuesta obtuvo, porque el entrevistador, así como había dejado de ver a su entrevistado, a esa altura había dejado también de

oírlo; seguidamente lo que ocurrió, fue que también el literato dejó de ver y oír, a su entrevistador.

Tras algunos minutos en los que esperó que la extraña situación, se revirtiera, el escritor quiso pagar las cervezas para retirarse, pero al mirar la mesa, la misma estaba vacía, como si nunca hubiera sido usada por él ni por su entrevistador, por lo que, sin cuenta que pagar, se retiró del bar por la calle General Paz.

En estado de conciencia

Durante varios minutos, el literato pensó en el misterioso hecho recién vivido y consideró la posibilidad de que el entrevistador hubiera sido un producto de su imaginación; ésa podría ser la explicación al extraño suceso; su necesidad de lograr visibilidad para su arte y, por consiguiente, para su persona, lo habría inconscientemente llevado a fabricar la fantasía de que finalmente esto empezaba a revertirse y que por eso, alguien de algún medio importante se había interesado en entrevistarlo, pero en algún momento, otra parte de su psiquis lo arrastró parcialmente hacia la “realidad”, y le hizo saber que si su entrevistador no lo veía, era porque él era invisible; más adelante, su psiquis, resuelta a devolverlo completamente a la “realidad”, lo habría llevado a concienciar que el entrevistador que frente a él, pareció desmaterializarse, en primer lugar, nunca había existido, de ahí que al él intentar recordar su nombre, al cual, minutos atrás, conocía, no lo lograra; como estas consideraciones lo estaban llevando a hacerse preguntas

nefastas, de tipo: “¿Me estaré volviendo loco?” (máxime tras interpelar a varios peatones que por la misma vereda que él, pasaban, y ellos no ver su figura ni escuchar su voz), se obligó a pensar en otras cosas, fue así que, mientras caminaba rumbo a su domicilio, recordó que cuando era adolescente y pensaba en mujeres que lo atraían, las intuía, a nivel álmico, perfectas… esa consideración lleva a alejarse de lo perfecto, al menos cuando uno es alguien autopercibido abundante en errores (y él, así se autopercibía), dado que en tal caso, sólo puede creer que al tocar a lo perfecto, va a arruinarlo… después consideró que lo perfecto no era más que una fachada que ocultaba a lo imperfecto, y dejó de sacralizar a las mujeres “perfectas”, de lo cual, resultó que lo dejaran de atraer con la intensidad con que otrora, lo atrajeran, pero después empezó a considerar que lo perfecto requiere de lo imperfecto para completarse y, por consiguiente, que lo perfecto es, paradójicamente, lo imperfecto, y volvieron a atraerlo por empezar a intuir en ellas, errores detrás de sus apariencias de perfección, pero no lo atrajeron tanto como lo habían empezado a atraer, aquellas mujeres a las que consideraba imperfectas, ya desde la apariencia… …En las mujeres que veía imperfectas, intuía perfección, y eso lo recontra inhibía, porque la perfección es frágil y sus torpes manos imperfectas, sólo podrían arruinarla, pero recordando su consideración de que la perfección implica imperfección, empezó a pensar que detrás de lo perfecto, estaba lo imperfecto, y además, como se consideraba a sí mismo, no sólo imperfecto, sino incluso, extremadamente

erróneo, esa extrema erroneidad, tal vez implicara para él, ser el opuesto complementario de las mujeres constituidas por erroneidad menor; al mismo, dichas mujeres lo necesitan para completarse y alcanzar la perfección, que se crearía al formarse parejas entre dichos opuestos, y dicha perfección, también sería alcanzada por personas como él, al unirse a ellas, pero… lo perfecto aburre, entonces… buscó lo imperfecto… y después, lo muy erróneo, y se encontró con alguien igual a él, pero… al recordar que se odiaba, buscó lo distinto y encontró… …Mientras en todo esto pensaba, un pájaro negro, que era el mismo que un rato atrás, había visto, aleteando muy sonoramente, pasó a no muchos metros por encima de su cabeza; al mismo, rápidamente lo perdió de vista; al llegar a la calle Brandsen, decidió doblar a la izquierda, y cuando lo hizo, volvió a ver al ya referido pájaro, sobrevolar la calle Brandsen en dirección opuesta a la suya, lo cual, lo llevó a llevar su vista hacia la derecha; el ave se posó sobre un árbol alto (una especie de palmera) situado en General Paz & Brandsen, del lado de la vereda de enfrente en la que el escritor, estaba; al él bajar la vista, vio que junto al mencionado árbol, había una mujer de pelo claro que fijamente lo miró y le sonrió; tras algunos segundos, la mujer (a la cual, él no habría visto de no haber sido porque el pájaro lo había llevado a mirar en su dirección) caminó hacia la derecha (desde la perspectiva del literato); él, mucho se sorprendió, porque ella parecía haberlo visto y en esos momentos, nadie más parecía poder verlo, de hecho, como ya fue dicho, a varias personas con las que venía de cruzarse, le habló, sin

obtener respuesta de ninguna de ellas; esto lo llevó a reconfirmar que era invisible para todos, menos para la mujer ya referida, lo cual, lo llevó a sentirse en el lugar opuesto al que, como artista que era, habitualmente ocupaba, que es el de observador, ya que se sintió observado, y esa mujer que lo miró, lo sacó del lugar de invisibilidad en que desde hacía mucho tiempo, sentía estar.

Podría ser que esa mujer fuera artista, de ahí que su aguda capacidad de observación, le haya posibilitado verlo, y si era artista, tal vez decidiera inmortalizarlo en alguna obra, pero… él nunca tendría manera de acceder a la misma, porque de esa persona, nada sabía; no sabía su nombre, en dónde vivía ni qué arte desarrollaría, por lo que si lo convertía en arte, él nunca se enteraría, además, de ella así hacerlo, podría ser que él apareciera en sus obras pero de un modo sólo perceptible para ella, por tal vez incluirlo en las mismas a través de elementos simbólicos, o tal vez no, y él exista en ellas de un modo para él, reconocible, pero… ¿cómo saberlo?… También consideró la posibilidad de que esa mujer no lo haya observado e incluso, de que ni siquiera existiera, y esta posibilidad es concreta, ya que no hay manera de saber si existe la realidad fuera de la percepción de cada quien;… de ser el exterior, una creación del interior de cada uno, los otros no existen, son creaciones de uno, y como uno mismo es otro para los demás, si los demás existen, tal vez quien no exista, sea uno.

Queriendo caer al abismo

A la persona en cuestión, que ya se había alejado, el escritor empezó a seguirla con el objetivo de alcanzarla y preguntarle si lo veía, dado que tal vez, su consideración de que lo había visto, fuera errónea; cuando esto se decidió a hacer, la mujer ya se había alejado de él, casi una cuadra, por lo que aceleró sus pasos progresivamente hasta empezar a trotar; mientras tanto, intentó gritarle cosas de tipo: "¡Pará! ¡Quiero saber si me ves!", pero, por algún motivo, la voz casi no le salía; tras trotar por la Avenida Brandsen en dirección a ella, durante varias cuadras, la vio doblar en Moreno, entonces cruzó imprudentemente la calle y creyó a su propia muerte, inminente, al advertir que una camioneta, a gran velocidad, se acercaba hacia él, pero fue que la misma, lo traspasó; otras cosas extrañas que estaban ocurriendo, eran que la mujer no parecía caminar muy rápido, sin embargo él, que trotaba en dirección a ella, no lograba alcanzarla, y pese a las varias cuadras recorridas, no se sintió siquiera mínimamente agitado; todo esto se estaba dando en el curso de una tarde de otoño soleada (dato no menor), y cuando finalmente dobló en Moreno, se encontró con que era de noche y con que además, la fisonomía urbana era distinta a la que conocía; todo esto, por supuesto, lo sorprendió sobremanera, por lo cual, detuvo su marcha y segundos después, dio media vuelta y caminó en dirección opuesta a la que lo venía haciendo, o sea, caminó de vuelta hasta Brandsen, una vez ahí, era de día otra vez y el lugar, era el de la ciudad que él conocía; sin demorarse mucho, volvió a transitar (esta vez,

caminando) por Moreno, y el día volvió a convertirse en noche y a cambiar volvió también, la fisonomía urbana; en ese otro lugar, volvió a ver a la mujer que parecía haberlo visto, a unos 30 metros delante de su persona, entonces, el escritor, caminando rápido por lo que era la Avenida Belgrano de alguna ciudad que en ese momento, no reconoció, vio a la mujer cruzar la Avenida Zapiola, en cuya esquina con la ya mencionada Avenida Belgrano, está ubicada la Parroquia Nuestra Señora de la Guardia; fue entonces que el literato, al reconocer a tal lugar, supo que se encontraba en la ciudad de Bernal.

Espacio no posible en lo establecido como "real"/Cuadro pintado/Refugio del cual... ¿ella se irá?

A la parroquia la mujer ingresó y el escritor, ingresó tras ella; una vez en el edificio eclesiástico, la vio ir hacia un pasillo que conducía a la terraza, y tras ella fue; una vez en la ya referida terraza, miró en todas las direcciones pero ella no parecía estar ahí, segundos después, cuando, extremadamente decepcionado, se disponía a irse, una muy densa niebla, salida aparentemente de la nada, todo lo cubrió; instantes después, escuchó un aleteo similar al del pájaro negro que ya dos veces, ese día había visto y escuchado; el mismo se sucedió en paralelo con el rápido disiparse de la niebla; esto último le permitió concienciar que ya no se encontraba en el edificio eclesiástico, sino en un lugar, en el que diversos colores, que parecían estar vivos, a su alrededor transitaban y se entremezclaban; el

mismo seguramente estaba situado fuera del tiempo y del espacio (al menos, del espacio establecido como "real"); en ese lugar surrealista, la mujer a la que buscaba, hacia él, caminaba; una vez frente a su persona, sonriendo, ella le dijo:

-¡Hola!

Él, totalmente sorprendido, sólo tras algunos segundos pudo recuperar la voz y responderle con un: “Hola”, en cuya entonación podía perfectamente advertirse gran conmoción; después le dijo:

-Vos me ves.

-Sí; te veo, te oigo, te leo... -dijo ella; después agregó: -y también te siento... y desde hace mucho tiempo.

Casi susurrando, él dijo:

-Yo también a vos.

Entonces el rostro de la mujer, a quien el escritor le llevaría apenas dos años de edad, empezó a ser para él, reconocible, pero no totalmente, ya que si bien intuía quién era, no estaba de eso todavía del todo seguro.

Ella, tras tomarlo de sus manos, acercó su boca a la de él, y ambos se unieron en un largo beso.

Al él probar la boca de la mujer, cuyas entonces, plegadas alas (que no eran de ángel ni de paloma, ¿eh?, sino de cuervo), se desplegaron y lo envolvieron, conmoviéndolo de un modo que, de tan profundo que era, sólo podía denominarse como: “abismal”, ya no tuvo dudas sobre quién era.

(5)

Providencia-engendra-violencia

-Palabras: 4.167-

Contexto histórico del Chile de principios de los años 1970

Si bien el Movimiento de Izquierda Revolucionaria chileno, estaba originalmente conformado mayormente por personas de izquierda y anarquistas, siendo la corriente marxista-leninista, tan sólo una dentro de un todo, ya para principios de los 70, dicha corriente, era la más aceptada por sus integrantes, de ahí que cuando Salvador Allende (cuyo ideario era muy acorde con el marxismo) se postuló para la presidencia, los integrantes del MIR, lo apoyaran, pero ese apoyo era muy tibio, porque en principio, la lógica marxista-leninista, lleva a concluir que la democracia representativa no puede ser conducente al socialismo, dado que si un candidato de ideas socialistas revolucionarias, llega a la presidencia, una vez en la misma, debe respetar un ordenamiento constitucional que no fue creado por socialistas, sino por burgueses, resultando esto en que ningún cambio de fondo, pueda hacer, por eso se da (según la teoría marxista) la necesidad de deponer al orden constitucional e imponer una “dictadura del proletariado”, ya que sólo así, se puede ir a fondo contra el capital, y como Allende

pretendía llegar al poder por la vía constitucional (y pretendía, una vez en la presidencia, reformar la constitución), los miristas lo miraban con desconfianza, pero a la vez, como los fines postulados por él, eran acordes con los de ellos, no podían oponérsele, por esa razón, durante la campaña para la presidencia, el MIR no se opuso a Allende pero tampoco lo apoyó plenamente.

Una vez presidente, Allende respetó el programa socialista que predicaba, que implicaba, entre otras cosas, expropiar empresas consideradas “esenciales”, con la intención de transferir su control, a sus trabajadores, y las empresas que expropió, no fueron dos o tres, ¡fueron más de 90! (considerando únicamente a las "esenciales"; en total, fueron muchísimas más), y, lógicamente… nadie que se sienta identificado con ideas socialistas, puede oponerse a esto, el problema fue que la reacción del capital, llevó a un boicot económico impuesto por los yanquis (¡cuándo no!) y secundado por muchos de esos malditos países comúnmente denominados “desarrollados” y “occidentales” (que carecen por completo de voluntad propia, lo cual, queda claro en el hecho de que a la política internacional dispuesta desde Yanquilandia, rarísima vez, se oponen), que llevó a un desabastecimiento de todo tipo de artículos, siendo el más relevante, el de la comida, dado que cuando el gran empresariado vio a sus intereses perjudicados por las medidas de Allende, dejó de proveer productos, como medio de presión al gobierno, que es algo similar a lo que hacen los trabajadores cuando reclaman derechos que sus jefes les niegan; en tal caso, los trabajadores hacen

huelga; los empresarios, dejan de abastecer a la sociedad de los artículos que sus miembros necesitan para vivir; ¿qué ocurrió entonces? Ocurrió que, al disponer el gran empresariado, el cese de producción, los trabajadores, tras un periodo no muy largo de deliberaciones, tomaron las fábricas y empezaron a producir por su cuenta, y todo esto es absolutamente acorde con lo pretendido por el socialismo tanto autoritario (marxismo) como así también, el libertario, el "problemita" es que, dándose todo esto en un contexto de gobierno constitucional, los empresarios podían acudir al Poder Judicial (no esperen que yo lo llame: "la justicia"), y así lo hicieron, y… ¿qué era lo que pasaba entonces? Pasaba que los jueces fallaban en favor del empresariado, ya que, a nivel legal, no está previsto que los trabajadores puedan independizarse de sus patrones, produciendo por su cuenta, y dejándolos fuera de las ganancias.

La independización de los obreros de sus patrones, que fue rápidamente revertida por fallos judiciales, reforzó la creencia de que por medio de la democracia representativa, no se puede concretar plenamente un programa político socialista, y de ahí que el núcleo más duro del MIR, sin ninguna duda, en algún momento, habría roto con Allende, pero no lo hizo por tres motivos principales; el primero era que había que darle tiempo, y no "soltarle la mano" a las primeras de cambio, dado que tal vez, la estrategia defensiva contra el capital que desarrollaría, sería exitosa; el segundo era que el núcleo más intransigente del MIR, que, por supuesto, tenía materialización en su facción armada y cuyos integrantes,

en gran medida, habían sido sumados al aparato de seguridad de los funcionarios del gobierno de Allende, estaba ocupado en contraatacar los embates de la agrupación de extrema derecha autodenominada: “Frente Nacionalista Patria y Libertad”, compuesta por militares y civiles y financiada por la, en todos los países del mundo, NEFASTA embajada yanqui y la CIA, que SIEMPRE dispuestas están, a meterse en asuntos políticos extranjeros, cuando consideran que el gobierno de un país, no sigue las directivas trazadas para él, por el gobierno de Yanquilandia, que, por ser el país que más se mete en la política de otros países cuando sus gobiernos no siguen sus lineamientos, puede sin ninguna duda, ser considerado el más autoritario y antidemocrático de todos los países del mundo, y esa intromisión, muchas veces implica (y así fue en este caso), además de presiones económicas injustificadas, como fueron las de acciones tendientes a aislar internacionalmente a Chile, el apoyo económico a grupos que realizan secuestros, torturas, violaciones y asesinatos, cuando sus objetivos políticos, son los que el gobierno yanqui, pretende que sean, como fue el caso del ya mencionado grupo: “Patria y Libertad”; además, el MIR estaba también ocupado en enfrentarse a las llamadas “Guardias blancas”, que eran agrupaciones creadas por los capitalistas, similares a las agrupaciones protofascistas de las cuales, Mussolini había sido parte en las Italias, allá por finales de la década de 1910, llamadas: “Fasci italiani di combattimento”, que, por medio de la violencia armada, tenían por objetivo, resistir a las expropiaciones y a todo

aquello que tuviera que ver con la izquierda y con el anarquismo.

Más contextualización histórica

La convulsión social que se dio en Chile durante el gobierno de Allende, fue totalmente lógica, dado que el cambio de fondo que el gobierno intentaba realizar, era contrario al expansionismo ilimitado pretendido por el gran empresariado, lo cual, equivale a decir que era favorable a las masas trabajadoras, y este desarme del capital, no puede darse sin una reacción por parte del mismo, ¡y vaya que reaccionaron esos propietarios hijos de recontra mil puta!... y la reacción del empresariado transnacional, como ha ocurrido tantas veces en otros países de América y del resto del mundo, fue la de financiar a las Fuerzas Armadas para que tomaran por asalto al estado y pusieran "orden", es decir, que, argumentando la existencia de un desgobierno, una anarquía o cosas semejantes, se vieron obligadas a tomar el poder, en defensa del "pueblo"... En el caso particular chileno, entre otras cosas, el entreguista al servicio de los yanquis de Pinochet, visto que, a diferencia de los planes socialistas impuestos en el resto del mundo a través de dictaduras, en Chile, se estaban aplicando dentro del sistema constitucional, se vio en la necesidad de inventar la historia de que existía una conspiración interna en el gobierno allendista para sacar al presidente del medio e imponer la "dictadura del proletariado", y como la misma sería necesariamente sangrienta, había que derrocar al

gobierno para evitar la violencia más extrema… en fin… lo que ocurrió fue que la dictadura de Pinochet, fue extremadamente sangrienta y fue, por supuesto, totalmente favorable al poder económico concentrado, resultando esto en que fuera absolutamente regresiva y contraria al ascenso socioeconómico de las masas trabajadoras.

Por supuesto que los yanquis iban a querer voltear al gobierno de Allende, ya que el sistema que intentaba implantar, era contrario al capitalismo jerarquizador, excluidor de las mayorías del mundo, racista y asesino, que en Yanquilandia, tiene sede mundial, no obstante, el gobierno yanqui JAMÁS diría que es en defensa de las jerarquías, que a ellos los tienen por beneficiarios mayores, que al socialismo/comunismo, se oponen, sino porque en los países así comúnmente llamados, las libertades personales, sociales, políticas, y básicamente, todo derecho humano, son anulados, ya que los gobiernos "socialistas/comunistas", son invariablemente dictaduras totalitarias, y ellos "aman" a la "democracia" y la "libertad"; es por esos supuestos motivos que al "socialismo/comunismo", las autoridades yanquis lo consideran repudiable, ahora bien… es cierto que los gobiernos autoproclamados "socialistas/comunistas", eran dictaduras totalitarias hasta que, por vez primera, un candidato de ideas socialistas, llegó a la presidencia de un país, ganando las elecciones y proponiendo una vía pacífica hacia el socialismo… ese candidato era Salvador Allende, y el que esto estuviera ocurriendo, era lo peor que al gobierno yanqui, le podía pasar, porque

demostraba que los proyectos socialistas, podían ser aplicados por vía no dictatorial, y si el gobierno lograba muchos de sus objetivos y Chile veía mejorada su situación general, el "socialismo" se vería totalmente legitimado y Chile sería un ejemplo para el resto de América y del mundo, ya que el "socialismo/comunismo", dejaría de estar asociado únicamente a figuras dictatoriales como los asesinos de masas: Lenin, Mao, Stalin, y el pelotudo impresentable de Fidel Castro… ¿Qué fundamentos podrían tener los yanquis entonces, para oponerse al "socialismo/comunismo", si el gobierno a través del cual, se aplica, es democrático-representativo? NINGUNO, al menos, ninguno confesable, de ahí que a todo grupo opositor a Allende, el gobierno yanqui, a través de su embajada en Chile y de la CIA, tanto económica, logística como militarmente, apoyara en sus intentos de voltear al gobierno *de iure* (e incluso, contra Allende conspiró, desde mucho antes de que llegara a la presidencia).

Lamentablemente, los golpistas (que sin el apoyo yanqui, no habrían logrado su objetivo) tuvieron éxito y, tras disparar cualquier cantidad de balas y tirar bombas contra el Palacio de la Moneda, que era donde residía Allende, lograron que su vida terminara, pero no como a ellos les habría gustado que terminara, o sea, por causa de los ataques por ellos, realizados, sino por obra de él mismo, que, en un acto de admirable valentía, al verse superado por las fuerzas golpistas, se suicidó, en pos de no darle el gusto a sus enemigos de matarlo.

Con el golpe contra Salvador Allende, el sistema capitalista, que se sostiene con la exclusión y represión permanente de las mayorías, ganó la partida.

De Allende no haber sido derrocado, seguramente el mundo actual, sería un lugar mucho menos injusto.

Fines de septiembre de 1973

El gobierno de Allende había ya caído, y los integrantes de la facción armada del MIR, no sabían qué hacer, pero cada vez que visitaban una de las casas en que concentraban armamento, las ideas aparecían; una de ellas fue la de reventar a dos yanquis integrantes de la CIA y a dos de sus esbirros chilenos civiles, que habían pertenecido al "Frente Nacionalista (que era en realidad, cipayo) Patria y Libertad"; estos últimos, oficiaban para los de la CIA, de guardaespaldas; estos cuatro personajes, andaban siempre juntos y tiempo atrás, la sección de inteligencia del MIR, tras el intento de golpe de estado fallido del pasado 29 de junio (conocido como: "El Tanquetazo"), los había investigado y había constatado que del intento de golpe, habían participado; el MIR pretendía ajusticiarlos (y no sólo a ellos, sino también a muchos otros golpistas y financiadores de golpistas), pero los ajusticiamientos no habían llegado a concretarse, por los combatientes haber recibido órdenes expresas de Allende de no represaliar a quienes habían intentado derrocarlo, sobretodo, si eran agentes de la CIA, lo cual, había llevado a muchos miristas a maldecir al presidente

y hasta a considerar desafiliarse por completo de su gobierno, pero no lo hicieron por tener en cuenta la posibilidad de que tal vez tuviera razón Allende, en su suposición de que, de las represalias armadas, existir, un nuevo golpe podría disponerse de inmediato; la cuestión es que, no hubo represalias, y así fue que los mismos milicos volvieron a golpear al estado, esta vez, exitosamente, aquel fatídico 11 de septiembre del 73 (cosa que tal vez, se habría evitado, si las represalias pretendidas por el MIR, se hubieran concretado), fue entonces que retomaron su proyecto de matar a los individuos ya referidos.

Octubre de 1973

Tras unos días de realizar inteligencia, un comando mirista se enteró de que los agentes de la CIA, a quienes sus integrantes planeaban ajusticiar, se dirigirían la noche del viernes 5 de octubre, a una casa situada en la calle José Tomás Rider al 961, en Providencia; Región Metropolitana de Santiago; a la misma habían sido invitados por un alto funcionario del gobierno *de facto*, para festejar con él, el éxito del golpe de estado; entre los invitados habría también, militares, diplomáticos yanquis, miembros de lo que había sido el grupo terrorista paramilitar: “Frente Nacionalista Patria y Libertad”, y también, varias de sus esposas, a quienes los combatientes intentarían no matar ni herir.

Inicio de la operación guerrillera

Desde el golpe de estado, se había declarado un toque de queda que, entre el 3 de octubre de 1973 y el 1 de enero de 1975, duraba desde las 21:00 horas, hasta las 6:00 horas, pero… como ocurre durante todos los gobiernos, ya sean *de facto* o *de iure*, quienes son parte de los mismos o con los mismos, están relacionados, tienen privilegios; esto último se aplicaba a los agentes de la CIA, a los diplomáticos, a los militares y a los miembros de lo que había sido la agrupación "Patria y Libertad", de ahí que pudieran transitar sin problemas, como lo hicieron esa noche, para asistir a la reunión en cuestión.

Los guerrilleros sabían que habría varios miembros de las fuerzas represivas del estado, en las inmediaciones de la vivienda en cuestión (casi en la esquina de la calle Rider y Carlos Justiniano, había un Ford Falcon Futura, con dos carabineros vestidos de civil y en la esquina opuesta, es decir, en Rider y Alférez Real, había otro vehículo con dos represores más), por lo que ni siquiera intentaron ingresar a la misma, por el frente, sino por el pequeño edificio que había en aquel momento, en la Avenida Miguel Claro al 988 (actualmente -año 2025- en ese lugar funciona una clínica médica), pero primero había que reducir al vigilante que sabían que en esa cuadra, necesariamente estaría (y que no necesariamente estaría identificado como tal, mediante un uniforme de alguna fuerza represiva), ya que la manzana del lugar en el que se daría la reunión de fachos, previsible era que estuviera totalmente rodeada; así fue que se dispuso que la atractiva joven mirista, apodada Luciana, vistiendo

elegantemente, pasara por la calle Claro, con el objetivo de identificar al vigilante vestido de civil, que en la misma, había, y no le fue difícil hacerlo, ya que cuando estuvo en la calle mencionada, a la altura aproximada de 990, al verla pasar a su lado, el tipo empezó a seguirla y a decirle toda clase de obscenidades; al dirigir la vista a la altura de la cintura del vigilante, Luciana advirtió que llevaba un *walkie-talkie*, y ninguna duda tuvo entonces de que ésa era la persona a la que había ido a buscar, por lo que lejos de escapar, tras caminar un poco más, decidió detener su marcha, y, con un tono muy sensual, al vigilante le dijo:

-Caballero; ¿qué es lo que pretende?

Entonces el tipo, muy nervioso se puso, y cambiando totalmente su modo de expresarse, a la joven le dijo:

-Bueno… yo simplemente considero que usted es muy atractiva, y pensé que tal vez podríamos ir a tomar algo, en algún momento.

-¿Y por qué tendría yo, que salir con usted? Deme un buen motivo.

-Bueno… en principio, hay toque de queda; yo tendría que informar que usted está circulando por la calle a una hora prohibida.

La joven dijo:

-Pero no es una hora prohibida -y tras mirar su reloj, agregó: -Son las nueve menos cinco; yo vivo acá a la vuelta, así que estaré en mi domicilio antes de que el toque de queda, comience.

Entonces el vigilante miró su propio reloj, y de inmediato lo adelantó 5 minutos, seguidamente se lo mostró a la mujer, y le dijo:

-No, señorita; se equivoca; ya son las 9, por lo que yo debería avisarle a las autoridades que usted está infringiendo el toque de queda.

-¿Y usted no?

-Yo no; yo pertenezco al estado, así que estoy autorizado para estar en la calle a cualquier hora, pero… no se preocupe, que yo no voy a decir nada, siempre que usted me prometa encontrarse conmigo en alguna oportunidad.

Mientras tanto, Luciana al tipo le sonreía, llevándolo a creer que con él, tenía onda, lo cual, le impidió advertir que detrás de su persona se acercaba un Chevrolet Opala, que frenó en seco, tras la combatiente hacerle a sus ocupantes, una seña, indicándoles así, que la persona a la que buscaban, había sido por ella, encontrada; el vigilante, al advertir dicha seña, se extrañó, y al escuchar la frenada del auto tras de sí, intentó darse vuelta pero no llegó a hacerlo porque dos miristas, que del asiento trasero del vehículo, muy velozmente habían bajado, de inmediato lo redujeron; uno de ellos lo tomó por el cuello desde detrás, y el otro, tras golpearlo en el estómago, agarró sus piernas, y fue así que el tipo fue introducido al asiento trasero del Chevrolet, en el cual, fue maniatado y le fue puesta cinta de embalar sobre los labios; una vez hecho esto, Luciana, pistola en mano, se sentó junto a él, para custodiarlo; segundos después, el conductor arrancó el auto y a la combatiente le fue pasado por quien

manejaba, un *walkie-talkie* desde el cual, le avisó a otros miristas que la vía estaba libre; fue entonces que un Dodge Coronet y un Peugeot 404, llegaron a la calle Claro y de cada uno de los vehículos, bajaron tres guerrilleros; seguidamente, tanto el Dodge como el Peugeot, se fueron; esos 6 guerrilleros (3 hombres y tres mujeres), se sumaron a los dos que habían reducido al vigilante, y que no habían vuelto a subir al Chevrolet, ya que tras la reducción mencionada, habían cruzado la calle rumbo al edificio ya referido; uno de ellos, de un bolsillo sacó una llave maestra que abría todas las puertas de ese tipo de edificios; una vez su puerta abierta, los 8 guerrilleros ingresaron al inmueble; ya en la recepción (en la cual, no había nadie -en ese tiempo, en casi ningún edificio había guardias de seguridad-), sobre uno de los sillones, tres miristas pusieron los bolsos que llevaban; en ese lugar esperaron durante unos quince minutos, hasta que a través de un *walkie-talkie*, a los guerrilleros les fue comunicado que los objetivos habían llegado al lugar; fue entonces que todos se acercaron al sillón en donde los bolsos estaban dispuestos, y, tras abrirlos, cada uno extrajo un arma larga; seguidamente se dirigieron al patio del edificio y desde ahí, cuatro combatientes treparon hacia el techo de una casa contigua, y los cuatro restantes, hacia otra; por los techos, los ocho guerrilleros, divididos en dos grupos, transitaron, hasta llegar a la casa del alto funcionario del gobierno *de facto*; una vez en su patio, dos combatientes (Laura y Alfredo) sigilosamente se acercaron a la cocina, en donde se encontraban dos empleadas, cocinando, y, tras Alfredo (que empuñaba

una ametralladora MP5), en voz bajísima pedirles que se arrojaran al piso, ambas empleadas, al piso se arrojaron; de inmediato, Laura (que empuñaba una Ithaka 37 recortada), dejó su arma en el piso, se arrodilló junto a las empleadas y con cinta adhesiva, les tapó la boca; seguidamente les ató las manos tras la espalda baja; cuando hubo terminado de hacer esto, uno de los antiguos integrantes de la agrupación terrorista: "Patria y Libertad", que si bien tenía pinta de bonachón, era experto en la fabricación y disposición de explosivos que en los últimos meses se habían cobrado la vida de muchas personas, despreocupadamente ingresó al lugar, con la intención de preguntar cuánto faltaba para que estuviera lista la comida y de paso, agarrar un pan o algo, como para empezar cuanto antes, a comer, y fue que tras ingresar a la cocina mientras decía: "¿Y? ¿Falta mucho?", y no escuchar respuesta ni ver a nadie (Alfredo se había escondido detrás de unas cajas y Laura seguía arrodillada tras la mesada), se acercó a la mesada y agarró un pan, que con sus manos, despedazó, para seguidamente llevar un poco del mismo, a su boca; mientras lo masticaba, escuchó los sollozos ahogados que las cocineras, cuyas bocas estaban tapadas, acostadas boca abajo, realizaban, desde detrás de la mesada, y como desde donde estaba, no podía ver quién o qué, hacía tales ruidos, se dirigió al otro lado del ya referido mueble, y se encontró no sólo con las dos empleadas reducidas, sino también, con Laura arrodillada junto a ellas y de frente a él, que, con su arma larga, lo apuntaba; de inmediato, la joven retrajo la corredera de la Ithaka y la disparó contra el pecho del

terrorista de estado, dos veces, causándole la muerte, haciendo esto innecesario que Alfredo, que al cipayo autopercibido "patriota", a quien tenía en la mira, le disparara; mientras tanto, éste último combatiente se posicionó junto a la puerta que daba al *living*, preparado para accionar su arma en cuanto sus compañeros restantes, actuaran, lo cual, hicieron pocos segundos después, desde el exterior, justo en el momento en que tanto los dos agentes de la CIA presentes, como así también, el otro invitado ex miembro de "Patria y Libertad", más ocho militares, cuatro diplomáticos yanquis y el alto funcionario del gobierno que a su casa los había invitado, intentaban accionar las armas cortas que habían empuñado tras escuchar los ithacazos, sin embargo, nunca tuvieron oportunidad de sobrevivir, ya que desde las dos ventanas laterales que daban al patio, como así también, desde la cocina, un nutridísimo fuego, efectuado por siete guerrilleros (los seis que estaban en el exterior más Alfredo, que disparó desde la cocina), mató de inmediato a los dieciséis hombres, e hirió a dos de las ocho mujeres, que en el lugar, estaban (las demás, por orden de sus maridos, se habían arrojado a tiempo al piso y evitaron así, ser impactadas).

Tras el hecho de sangre, todos los guerrilleros salieron corriendo hacia el edificio por el cual, habían ganado los techos de las viviendas que los habían llevado hasta la residencia en que el ajusticiamiento, tuvo lugar.

Mientras escapaban de la escena, dos de los miristas le comunicaron a través de *walkies-talkies* a los conductores de los autos en que habían llegado, que la

operación había concluido; una vez de vuelta en la calle Claro, los ocho guerrilleros abordaron los vehículos.

Tres miristas subieron al Dodge Coronet en que habían llegado, otros tres, al Peugeot 404, y los dos restantes, abordarían el Chevrolet Opala; en este último, estaba retenido el vigilante de la Avenida Miguel Claro, a cuyo lado estaba Luciana; uno de los combatientes subió al asiento del acompañante del conductor y el otro, abrió la puerta derecha de la parte trasera; fue entonces que la joven disparó su pistola en el abdomen del vigilante, que quedó herido de muerte, y seguidamente, su compañero guerrillero, que estaba en el exterior del auto, lo arrastró hacia fuera del mismo, en donde quedó tirado; tras el mirista ingresar al rodado, el mismo arrancó a toda velocidad, pero no llegó a hacer ni cien metros, porque al llegar a la esquina con la calle Carlos Justiniano, chocó con un Falcon Futura, ocupado por dos carabineros de civil, que de inmediato, bajaron del vehículo y dispararon contra los guerrilleros, ráfagas que hirieron de muerte al conductor, al combatiente que estaba en el asiento del acompañante y a aquel que estaba en el asiento trasero junto a Luciana; ésta última, de milagro no fue impactada por ninguna de las muchísimas balas disparadas por los represores del estado.

Uno de los dos restantes autos en que los guerrilleros, habían llegado (que era un Dodge), ya había exitosamente huido, pero el otro, que era el Peugeot 404, estaba detrás del Chevrolet Opala, contra cuyos ocupantes, los carabineros habían disparado; al advertir la situación, el conductor del Peugeot, desde la mano

izquierda de la calle, pasó junto al Falcon, y tanto a través de la ventanilla del asiento delantero del acompañante, como a través de aquella situada en el lado derecho de la parte trasera, dos miristas (uno de ellos, provisto de una pistola ametralladora Uzi y el otro, de un fusil AK-47), desataron una tremenda ráfaga que de inmediato, dio muerte a ambos represores estatales; seguidamente, con enorme pena, Luciana constató que sus tres compañeros estaban muertos, fue por eso que rápidamente descendió del Chevrolet y fue en dirección al Peugeot 404; una vez en el mismo, los guerrilleros emprendieron la retirada.

Esa noche, la temperatura era un poco fría, pero muy agradable; el cielo, que hasta hacía un rato, estaba muy cubierto, ya empezaba a descubrirse;... la noche se estaba poniendo cada vez más linda.

(6)

Fuera del espacio establecido como real (una vez más)

-Palabras: 4.659-

Post momento idílico

El escritor volvió a encontrarse solo en medio de una densa niebla que le impidió ver; la misma, rápidamente se disipó y fue entonces que pudo advertir que se encontraba de nuevo sentado a una mesa del "Paz Café & Restó", de Quilmes ciudad, en donde, un rato antes, le estaban realizando una entrevista; su entrevistador, que durante la entrevista referida, parecía haberse desmaterializado (resultando esto en que la misma no llegara a término), estaba frente a él y, como si nada hubiera ocurrido, al literato le preguntó:

-La serie de cuentos M & L, que si bien se inicia antes de tu libro: "Hechizo… de concha americana", en el mismo alcanza su mayor extensión y complejidad; la misma está ambientada en los años 2000… ¿por qué?

El literato miró a su entrevistador y trató de disimular su incomodidad, ya que todo lo que venía de pasarle, había sido *muuuy* fuerte, y lo que le seguía pasando, también lo era, ya que parecía haber saltado hacia delante (¿?) en el tiempo y el espacio, para después volver hacia atrás (¿?), lo cual, lo llevó a dudar de todo, o más bien, de

casi todo, ya que no dudaba de su propia lucidez, en el sentido de que, si bien no entendía de qué se trataba lo que le estaba ocurriendo, no dudaba ya de que sus sentidos no lo estaban engañando; si algún engaño había (y no lo había), no procedía de su interior.

El lugar en que estaba, equivalía a un escenario que mutaba como mutaban también, sus actores, y los mismos estaban en el exterior, no eran, por ende, alucinaciones creadas en su interior, y aun si esto último se estuviera dando, y fuera el mundo que veía, "su representación" (como algún filósofo decía que lo era el mundo que él veía), esa representación creada por su psiquis, de la misma egresaba y materializaba; ¿por qué habría de ser de otra forma?, ¿o acaso alguien niega que toda la vida que conocemos, surge del interior?... El óvulo y el espermatozoide, en conjunción, crean un ser del reino animal, y tanto uno como otro, proceden del interior de seres de dicho reino; la semilla, desde el interior de la tierra, hace surgir vida vegetal que se expande al exterior;... ¿por qué esto no habría de aplicarse a todo lo existente? Del interior viene lo existente en el exterior, de ahí que lo de que: "El mundo es mi representación", tal vez sea válido, pero tal vez no... del todo, ya que tal vez el mundo que cada uno percibe, sea una representación, sí, pero no de uno mismo, sino de otro o de otros, situados en un interior del cual, vendría nuestro exterior, e incluso hasta podría serlo de otros seres que, al igual que uno, tal vez no existan y que, por consiguiente, sean sombras de sombras de sombras... Si las cosas son de esta última manera, lo que sigue es la

frustración total, ya que, ¿cómo hace uno para enojarse con los otros, si los da por inexistentes? ¿Cómo hace uno para enojarse con el mundo, si considera que tampoco existe? ¿Cómo hace uno para enojarse consigo mismo, si las inexistencias mencionadas, a sí mismo lo incluyen? Pero uno imagina, representa, piensa, siente, toca, y, por consiguiente, VIVE, sin embargo, la vida toda, de ser una representación, es tan solo una obra en la que actuamos… Si bien, estas hipótesis existen desde que el ser humano, existe, nos sorprendemos cuando encontramos evidencias que las confirman; nos sorprendemos cuando vemos durante el sueño o la vigilia, a alguien que de este plano se fue, y nos da una información que debemos transmitirle a otro, y cuando lo hacemos, el otro pregunta sorprendido: "¿Cómo sabés eso?", al considerar que su interlocutor, ningún modo tenía de saber eso que evidentemente, sabía, y el hecho de que le haya sido dicho que la persona en cuestión, lo contactó por vía extrasensorial, nada hace por disminuir la sorpresa de aquel que el mensaje, recibe, ni tampoco la de aquel que lo transmite, por más que ambos, fueran ya de antes de todo esto referido, creyentes en el mundo espiritual… ¿por qué nos sorprende encontrar pruebas concluyentes de la existencia de aquello en lo que firmemente creemos? ¿Será que en primer lugar, nuestras creencias nunca habían sido firmes? Y una vez que encontramos tales pruebas, nos alegramos, pero seguimos sorprendiéndonos cuando encontramos más… ¿por qué pasa esto? ¿Por qué nos sorprende encontrar pruebas de la existencia de lo que creíamos posible? Tal sorpresa

debería darse al encontrarlas de aquello que creíamos imposible… …¿Por qué, si es posible que dos seres se quieran, por más diferencias aparentemente inconciliables que entre ellos, existan, cuando esto se da, suele causar sorpresa? “Tal persona que quiero, me quiere”, y uno no lo puede creer, y aunque uno quiera ser por tal persona, querido, a su vez, de no estar satisfecho consigo mismo, puede llegar a querer no serlo, por considerar que nada bueno para darle, tiene, de ahí que decida solamente besarla a la distancia, como puede hacerlo un ficcionador al incluirla junto a sí mismo, en sus ficciones… pero en el caso de que esa persona, no lo quiera, él sí querrá ser por ella, querido, pero tal vez, la persona no exista, y por eso uno haya debido crearla, y no necesariamente de la nada, sino en base a alguien ya existente, y ese alguien ya existente puede coincidir con el ya existente y ser parecidos y hasta iguales; cuando esto último se da, el personaje creado, lejos de ser de ficción, termina siendo un desdoblamiento de la persona real en la que se basó, y la representación de la persona podría terminar siendo más real que la persona representada, como pasa con esos personajes de inteligencia artificial basados en personas reales que, por la elocuencia con que se expresan, hacen decir a las personas en las que se basaron, que sienten que dichos personajes son más verdaderos que ellos mismos, siendo ellos mismos, por consiguiente, las copias, lo cual, lleva a considerar que aun si algo nace como copia o ficción, por todo tener una contraparte y caminar hacia su opuesto (esto último

sostuvo Hegel), es cuestión de tiempo para que se vuelva su opuesto y se constituya en original y real.

Tal vez la ficción sea la realidad o la realidad, la ficción; de ser así, la dualidad es sólo aparente, cosa que se dice desde siempre en casi todas las doctrinas espirituales orientales; si damos a esto por válido, la cuestión sobre qué es real y qué no, queda cerrada, ya que la ficción y la realidad, son un mismo fenómeno.

Todas estas posibilidades fueron consideradas por el escritor en el espacio de apenas unos segundos; seguidamente, tomó un buen trago de la cerveza que frente a él, estaba, y dirigiéndose a su interlocutor, de cuya autenticidad en cuanto a existencia, dudaba, dijo:

-Sí; la serie M & L está ambientada en los años 2000, que en lo artístico, fueron el final de un ciclo, ya que a partir de mediados de esa década, se empezó a masificar la difusión de música, películas y más cosas, a través de internet, y eso llevó a que, quienes consumíamos arte en cantidades relativamente moderadas, pasáramos a consumirlo excesivamente; es decir, pasamos de la escasez a la abundancia, en muy poco tiempo; quienes nacieron en la era del acceso masivo a internet, no pueden comparar, pero quienes somos “inmigrantes digitales”, comparamos y sabemos que en la era de la escasez de acceso a obras artísticas, disfrutábamos más de ellas, que en esta era de abundancia; yo, por ejemplo, antes de tener internet, por escasez de plata, me compraba discos cada tanto, y los disfrutaba mucho más que ahora que tengo gratuitamente disponible, mucha más música que la que tengo tiempo material de

escuchar… …Esta sobreabundancia en cuanto al acceso a las artes y a la información, está reformateando nuestro modo de interpretar y sentir TODO, y no parece que el cambio sea para bien, porque el resultado es una falta de capacidad de encontrarle gusto a las cosas, lo cual, inevitablemente lleva a un nihilismo mucho más profundo que aquel descrito en la era de la posguerra, por existencialistas como Camus;… en fin; esta masificación del acceso, por ejemplo, a la música, llevó a que grupos cuyos discos estaban descatalogados, y, por consiguiente, a que grupos del pasado, ya separados, que estaban ya, casi en el olvido total, volvieran a ser conocidos por estar sus grabaciones, subidas a internet, lo cual, los llevó a tener una nueva generación de admiradores que derivó en que decidieran reagruparse; esto también se dio por el hecho de que a mediados de la década del 2000, se llegó a un punto límite en lo que hace a la innovación musical, que resultó en que todo empezara a sonar repetido, y cuando se llega al final de un camino, si se quiere seguir andando, hay que pegar la vuelta, y esto es lo que hizo el público, de ahí que volviera su mirada a los grupos del pasado, a una escala sin precedentes… cosas parecidas pueden decirse del cine y de otras artes, mas no así, de la literatura, porque es un arte en el cual, todavía hay mucho por crear, aunque, paradójicamente, a las obras literarias, el público le escasee cada vez más… ese final de camino en lo que hace a la creatividad artística en general, sumado a la sobreabundancia de información que, como ya dije, está reformateando (para mal) la percepción y, por consiguiente, el sentir de todos, se

inició a mediados de la década de los dos mil… yo quise que la historia de Mora y Leandro (“Leandro” es el nombre que iban a ponerme si no me ponían “Martín”) tuviera lugar en un tiempo histórico vital, por eso no podía situarla en años posteriores a la primera década de los 2000… también podría haberla ambientado en los 90, pero… ocurre que las representaciones artísticas de la primera década de los años dos mil, no son muchas, por eso sentí como necesario hacer un aporte, y no lo son, en parte porque me parece que no son muchos quienes han advertido que ése periodo fue, en lo artístico, y, por consiguiente, en la vida (dado que el arte, como ya expresé, influye en nuestra percepción de todo), el último altamente vitalizado de los últimos tiempos; hacia finales de dicha década, pasamos a otro ciclo histórico (uno disminuido en vitalidad) que, como todo otro ciclo, va a concluir; lamentablemente, para eso parece faltar mucho, dado que no hace mucho que se inició, y nada lleva a creer que se esté debilitando.

Rápidamente el entrevistador preguntó:

-¿Qué fue lo que te llevó a crear una historia así?

-La serie M & L fue por mí escrita, pero no sé si decir que fue por mí, creada;… por ahí dicen poéticamente que el artista es una “antena”, porque más que crear, percibe y comunica lo ya existente en otras frecuencias; de esto, hay quienes se burlan por considerarlo absurdo, ya que las grandes obras, según ellos, son el resultado de un largo y arduo, trabajo; claramente desconocen, quienes esto piensan, la existencia de la llamada “ensoñación excesiva”, que hace que las ficciones se multipliquen en la

cabeza de alguien que cosa tal, experimenta, aun contra su voluntad.

-¿Es lo que a vos te pasa? -preguntó el entrevistador.

-No; yo estoy entre los artistas para los cuales, el trabajo creativo suele ser largo y arduo, no obstante, hay veces en que esto no es así, y los personajes, las tramas y los conceptos, parecen llegarle a uno a la cabeza sin ningún tipo de esfuerzo, es entonces que uno siente que más que creando, está transmitiendo algo que recibe; no digo que sea así, pero está la sensación de que así es, y que, por ende, de que uno se convierte por cierto tiempo en una "antena", a su vez, yo considero que las cosas son como uno las siente, y si uno, así lo siente, ¿por qué no habría, la cosa en cuestión, de ser así?... En el caso de la serie de Mora y Leandro, si bien me llevó mucho trabajo, en gran medida hubo partes de la trama que no sentí haber creado, sino transmitido; de esto último ser así, la pregunta sería: ¿por qué debe uno transmitir lo que recibe de otras frecuencias? ¿Cuál es la finalidad de hacer eso?... ¿Por qué se me eligió para transmitir una historia así?, y, si así fue, ¿quién me eligió? -y tras tomar un trago más de cerveza, dijo: -La atracción entre dos seres... cuando es compartida, es gloriosa, cuando no lo es, es trágica... en la historia de Mora y Leandro, la misma es compartida y es, por lo tanto, gloriosa, pareciendo lo idílico de su relación físico-álmica, totalmente alejado de la realidad, al menos para los partidarios del "realismo", que parecen tener resuelta la cuestión, para mí, eterna e irresoluble, de qué es la realidad, y les parece "irreal", toda historia ficcional idílica, por el sólo hecho de ellos no

haber experimentado los sentimientos que en las mismas, se cuentan, y ningún sentido tiene el creer que solamente existe aquello que uno mismo vivió… yo creo no haber escrito nada más realista que la serie en cuestión, ya que si bien el contacto entre las almas (el cual, se da habitualmente), es infinitamente más intenso que el que se da entre los cuerpos (el cual, se da más habitualmente aún que el otro ya referido -lo que significa que lo intangible es más fuerte que lo tangible, concepto magníficamente expresado en el tema de Intoxicados, en el que el cantante, después de manifestar gustar de toda una serie de cosas materiales, dice: …"pero lo que más me gusta son las cosas que no se tocan"-), de ahí que un beso a la distancia pueda ser más fuerte que uno físico, por el primero ser de corte espiritual y el segundo, material, más intenso aún, es el bienestar que surge entre seres que además de unirse físicamente, se unen espiritualmente; esto lleva a un éxtasis que no puede darse cuando el bienestar es únicamente físico ni cuando es únicamente espiritual; algo que no dije, es que dicho éxtasis, sólo puede alcanzarse cuando la unión espiritual, es de larga data, por lo que no se da entre participantes de una pareja que recién se conforma, y con "larga data", me refiero a un conocimiento de los amantes en vidas anteriores; cuando se da una relación entre personas bajo estas condiciones, el enamoramiento entre ellas, no concluye nunca; estos últimos casos, son raros, pero de ningún modo, inexistentes; la no conclusión de la etapa del amor-pasión, es negada en su existencia por muchos que la van de expertos en la materia, pero a mí me consta

que existe, y parece ser que me fue encomendado (vaya uno a saber por quién), el representarla artísticamente, de ahí que mi serie M & L, nada tenga de irreal, por más apariencia que tenga de serlo, y de ahí a su vez que haya sido, la historia en cuestión, una especie de exposición de una realidad de la que muchos descreen, y que podría ser por ellos, alcanzada, de abrirse a la posibilidad de su existencia.

Tras pensarlo unos segundos, el entrevistador dijo:

-Supongamos que está claro, qué es real y qué, no;... hay quienes consideran que enfocarse en lo irreal, lleva a no valorar a lo real.

-Sí, y quienes creen que hay que enfocarse en lo "real", y no en "fantasías/ficciones", no sólo critican, sino que hasta condenan a toda visión "irreal" que en el arte, tiene comúnmente materialización en obras de corte romántico... Emma de la Barra (a través del seudónimo de César Duayén), dijo más o menos que los animales no evolucionan por no tener ideas abstractas;... si bien, desconocemos que es lo que piensan los animales no humanos, es posible que no tengan ideas abstractas, al menos, en el mismo grado que los seres humanos, y que, por consiguiente, el concepto sea correcto, de ahí que el cultivar fantasías/ficciones (es decir, abstracciones), sea IMPRESCINDIBLE para la creación de lo concreto, ya que sin la fantasía, la realidad no se expande; el plano arquitectural de expansión de la realidad, está constituido por fantasías; dicho esto... ¿cómo condenarlas? ¿Por qué hacerlo?... yo no lo hago... sobretodo porque el de las ficciones, es el único lugar seguro en que puedo

expresarme y existir… fuera del mismo, no existo… tal vez deba transformarme en personaje de ficción (que es lo que vengo haciendo desde hace rato) para que se dé una contraparte fáctica, y pueda finalmente vivir, y dejar de besar a la distancia… aunque sienta no merecerlo, porque yo no siento merecer nada bueno; no quiero acercarme a nadie;… alguna vez dije que estoy más cerca de otros planetas que de otras personas, y en ninguna medida he faltado a la verdad… pienso en todas las personas que me ven y me temen, sin siquiera haberme tratado (ni se imaginan el miedo que yo les tengo a ellas -me toma semanas reponerme de una mirada hiriente. Por eso no puedo mirar a casi nadie a los ojos-; si de eso tuvieran conciencia, se avergonzarían de haberme temido), y resuelvo que si supieran lo que hay en mi interior… lo que hay en mi cabeza… lo que constituye mi sentir… lejos de dejar de temerme, me temerían aun más; se espantarían y saldrían corriendo… pero no lo saben, como yo no sé qué hay en el interior de ellas (si bien intuyo que es lo mismo que hay en el mío, de ahí que el miedo a lo diferente, esté sobrestimado en lo que hace a la atribución de causalidad en la discriminación interpersonal, ya que lo que más aterra, no es lo diferente, sino lo igual)… ante esto, me surge la pregunta: ¿por qué? ¿Qué ven en mí, que los espanta?, y… ¿no es el leer lo escrito por alguien, entrar en su cabeza?… ¿No es, estar en el interior de su ser?… ¿No es, crear arte y publicarlo, abrir puertas del propio hábitat para dejar entrar a otros?… Hay quienes me leyeron y no salieron corriendo; en algunos casos, simplemente se fueron y en

otros, hasta volvieron; ante esto, soy yo el que se espanta y vuelve a preguntarse: ¿por qué?, pero ya no es la pregunta: ¿qué ven en mí, los demás, que los espanta? Sino: ¿qué no ven en mí, que no se espantan? O: ¿qué ven en mí, que no sólo no los espanta, sino que incluso, los atrae?... ¿Qué ves en mí, vos que no te espantás?... y, si te espantás pero volvés, ¿qué ves, que te lleva a eso?... ... ¿Creés que yo veo en vos, algo que no verán quienes en tus facciones buscarán (o incluso, tal vez lo hagan ya) a quien, en el pasado, fuiste, y se aferran a eso para no soltarte?... si creés que yo no puedo hacer eso, no te equivocás, porque nunca me aferré a vos, y justamente la presencia intangible que a uno lo acompaña (y cuya compañía, uno quiere), constituye algo a lo que no es posible aferrarse, lo que paradójicamente hace que a su vez, no pueda uno soltarse de ella, por el sencillo motivo de que no se puede soltar aquello a lo que uno nunca se aferró, sin embargo... el lazo afectivo se crea igual, que es lo que a mí me ha pasado... ...y... me siento culpable por soñar cosas buenas para mí, por sentir que no las merezco... y mucho más, de expresarlas, aun si no imagino a alguien del otro lado diciendo: "Mirá si alguien como vos, va a interesarle a una mujer así"... no me escucho tampoco a mí mismo, diciéndome eso, sin embargo, el sentir de no merecimiento, en mí, está... y la vergüenza y culpa del deseo, también... y no permanecen estáticas, sino que continuamente aumentan... y... ¿hasta cuándo? Hasta la muerte, me respondo... pero... ¿mis respuestas serán válidas?... No quiero que no me quieran, pero tampoco quiero que me quieran, y menos alguien a

quien quiero... y construir murallas alrededor de uno, como yo lo he hecho, de nada sirve, porque alguien siempre las traspone... y... ¿por qué lo hace? ¿Qué cree que va a encontrar? Tal vez, algo que ya encontró, y... ¿qué encontró? No lo sé, porque no me lo hace saber y a mí, me gustaría saberlo, porque yo mismo no me encuentro...

El entrevistador, sin mostrarse siquiera mínimamente sorprendido por lo heterodoxo de todo lo último, por su entrevistado, manifestado (que constituyó información de sí mismo destinada a una persona determinada, que no era precisamente el entrevistador), dijo:

-Hay autores que tienen fijación con determinados temas y los desarrollan continuamente en sus obras, y cuando uno conoce de ellos, datos biográficos que en alguna medida coinciden con las historias por ellos, escritas, entiende el por qué de la fijación; ¿creés que es necesario que lo que un artista desarrolle, sea profundamente personal, para ser de alta calidad, por ser lo relacionado con la propia vida, lo que más se conoce y se entiende?

-No lo sé, pero creo que no hace falta que una obra artística sea personal (en el sentido de "autobiográfica"), para que sea buena... también creo que cualquier cosa a la que uno anhele, es profundamente personal, y es tal vez, justamente lo que no se tiene y más se anhela (y no así, lo que sí se tiene), lo que más a uno lo lleva a pensarlo, analizarlo y, por consiguiente, a asimilarlo emocionalmente y entenderlo... de ahí que uno muchas veces no sólo no entienda, sino que ni siquiera perciba,

cosas evidentes que ocurren en su propia vida, y sí las perciban y entiendan, los extraños… esto se da porque lo más cercano a los ojos, como es sabido, es lo más difícil de ver… de todas formas, lo que más se anhela, que, como ya dije, es en lo que más se piensa y lo que más se busca comprender, cosa que lleva a que se lo pueda asimilar, puede que sea imprescindible para poder transmitirlo debidamente, de modo artístico o no, dicho esto, para entender a la vida, hay que estar a un costado de ella;… hay que vivir sin vivir, pero… ¿de qué sirve entender?…

En ese momento, una densa niebla empezó a rodear al escritor, al entrevistador, y a todos quienes estaban en el área, pero sólo el primero, parecía advertirlo; una vez que estuvo todo cubierto por la niebla y nada podía ver, el literato se levantó de su asiento y de inmediato, notó que ni la silla ni la mesa que ocupaba, estaban.

No encontrarnos para acercarnos

En medio de la niebla, el escritor empezó lentamente a caminar; así lo hizo durante unos cinco minutos; entonces ocurrió que la misma, empezó a disiparse y se encontró de nuevo frente a la Parroquia Nuestra Señora de la Guardia (situada en la ciudad de Bernal) en donde, un rato atrás, había estado.

De inmediato, ingresó al lugar (que si bien estaba iluminado, parecía estar deshabitado), y de nuevo, anhelando con toda su alma, volver a ver a la mujer alada, se dirigió a la terraza, que es en donde la vez anterior, estaba el pasaje hacia el lugar en el que se había

encontrado con ella; una vez en la parte superior del edificio, muchos colores lo rodearon y en paralelo, el lugar en el que estaba, desapareció, y, así como había ocurrido anteriormente, fue reemplazado por otro, fuera del tiempo y el espacio, pero esta vez, el aleteo que esperaba escuchar, que era lo que había precedido a la aparición de la mujer, no tuvo lugar, no obstante, su presencia fue por él sentida, y como advirtiendo la causa de ese no presentarse ante él, al dirigirse a ella, dijo:

-Hola, querida dama alada… Probablemente creas que nuestro primer encuentro me llevó a ilusionarme con el inicio de algo que no podés darme fuera de este lugar, ajeno al tiempo y al espacio, y tal vez, por eso te hayas asustado y hasta te hayas arrepentido de haberte encontrado conmigo, y tal vez sea ése el motivo por el que ahora, estando de vuelta acá, mantenés la distancia… en realidad, tengo que decirte que… es lindo creer que un beso correspondido, como el que en este lugar, nos dimos, aunque no vaya a llevar en esta vida, a un encuentro entre nosotros en la llamada realidad, pueda sentar las bases de un encuentro en la misma, en futuras existencias terrenales, si bien intuyo que no será así, ya que el mismo, lejos de haber constituido un prólogo de una historia por escribirse, fue equivalente a un epílogo, de una historia que nunca empezó, de ahí que, el para mí, SUBLIME, beso en cuestión (por el que te estaré eternamente agradecido), haya sido de despedida… …Sé que de ningún modo podrías enamorarte de mí, porque seguramente necesitás para enamorarte, a un hombre, y si me conocieras, no podrías considerar que yo lo soy,

como yo mismo no considero serlo… tampoco soy chico ni adolescente (esto último, casi no lo fui), soy… algo que no llegó (ni llegará en esta vida) a ser… …No soy alguien que pueda conectar con otros en el plano material, de ahí que un encuentro entre nosotros, sólo pueda darse en éste… …Sin pretender dar lástima, debo decir que un alma rota sólo puede dañar a aquellos a quienes se acerca demasiado, sobretodo al alma a la que románticamente se una… …Alguna vez leí que la herida es la abertura por la cual, la luz, entra; tal vez sea así, pero… ¿de qué sirve estar lleno de luz, si implica estar lleno de heridas?… al advertir que las mismas invariablemente se extienden a aquellos a quienes uno se acerca, no acercarse a otros, puede constituir un acto de protección y, por consiguiente, de amor, es por todo esto que el acercamiento a los demás, me esté, en el plano terrenal, vedado… pero el acto de querer, de amar, es inmanejable e incontenible… (como más o menos se expresa en el tango: "prohibido")… …en fin… si dijera que no tengo más que decirte, te mentiría, porque me gustaría expresarte muchas más cosas y también que vos me contaras muchas cosas a mí… pero creo que sólo me corresponde desearte que seas muy feliz con quien sea que estés;… te beso a la distancia, querida F. C.; chau.

Tras decir esto último, el escritor le mandó a la mujer alada, un beso con una mano y seguidamente una lluvia de pétalos (que de un gran bienestar, lo llenó) empezó a caer sobre él, demostrándole esto que sus palabras, habían sido por ella, escuchadas; segundos después, una densa niebla volvió a rodearlo y seguidamente volvió a

encontrarse sentado a la mesa del bar en donde, un rato antes, estaba.

Frente a él, había un vaso de cerveza casi terminado; nadie parecía haber ocupado la silla del lado opuesto al suyo.

El literato llevó una mano a un bolsillo para sacar su billetera y casi al mismo tiempo, llamó al mozo para que le cobrara, a lo que le fue por él respondido, que su consumición, ya estaba paga; ni consideró preguntar por quién; acto seguido, se levantó y se retiró del lugar.

Flor de inestimable valor

Mientras caminaba rumbo a su vivienda, sintió que en el bolsillo derecho de su campera, algo se materializaba; al llevar una mano al mismo, sintió lo que, una vez fuera de su prenda, pudo ver que era una hermosísima flor, cuyos colores, centelleaban.

(7)

Corré, Daniela… ¡CORRÉ!

-Palabras: 3.831-

Credos, dogmas y… más cosas

Como es sabido: como parte fundamental del credo derechista argentino, hay una "verdad absoluta" según la cual, el último golpe de estado que en el país se dio el 24 de marzo de 1976, tuvo como objetivo salvar al "pueblo" de la "guerrilla apátrida", cuando en realidad, su objetivo fue el de imponer un plan económico liberal favorecedor del poder económico concentrado que estaba en peligro, sí, pero no por causa del accionar guerrillero, sino por el altísimo grado de organización que el "sindicalismo combativo" había alcanzado en el primer lustro de la década de 1970, que le estaba ganando la partida a la "burocracia sindical", que es la parodia del sindicalismo, ya que fue creada por los mismos patrones de las empresas, y es por esto que lo que realmente defiende, son privilegios empresariales.

El sindicalismo combativo, que derivó en que en cada vez más fábricas y empresas de todo el país, los trabajadores se unieran en pos de luchar por la ampliación de sus derechos, resultó en aquellos años, en conquistas obreras tan significativas, que los grandes empresarios creyeron a su "derecho" a la explotación de

sus empleados, en riesgo de vida, no siendo ésta, una creencia infundada, ya que el revolucionarismo entonces en boga, había llevado a muchos de ellos a buscar no sólo mejoras en lo que hace al ejercicio de sus actividades, sino además, control en la producción de la que eran parte, de ahí que los capitalistas financiaran a las Fuerzas Armadas y de "seguridad", para que pusieran "orden", lo cual, además de implicar la supresión del derecho a huelga y despidos masivos por motivos arbitrarios, implicó la represión más brutal a los trabajadores "molestos", y dicha represión se hizo extensiva a quienes hubieran sido reclamadores de ampliación de derechos en el ámbito educativo secundario y universitario, de ahí la represión estatal contra personas no pertenecientes al ámbito laboral, siendo, no obstante, los sectores gremiales y sindicales combativos, los más golpeados por el terrorismo de estado iniciado años antes de la última dictadura y durante la misma, profundizado.

No obstante haber tenido el terrorismo de estado por destinatarios en la gran mayoría de los casos, a personas ajenas a la lucha armada, a la hora de justificar la represión estatal, desde la derecha se mete a todas sus víctimas en la bolsa de la "subversión guerrillera", es por eso que toda responsabilidad empresaria en el terrorismo de estado, desde la perspectiva derechista, haya sido inexistente, y así lo consideran los fachos (que suelen mayoritariamente autodenominarse "liberales" y/o de centroderecha), aunque haya fallos judiciales en que la participación empresaria, haya sido expuesta; por ejemplo, Ford, Mercedes Benz, Ledesma, Acindar y Loma

Negra (por no citar más que a algunas grandes corporaciones cómplices del terrorismo de estado), eran empresas en las que los trabajadores habían alcanzado un muy alto grado de organización gremial y sindical, y cuando los reclamos sindicales llegaban al ámbito judicial, en cada vez más casos, los fallos eran favorables a la clase trabajadora, de ahí que a dichas empresas se les ordenara pagar indemnizaciones a sus empleados despedidos sin motivos fundados y/o, mejorar las condiciones laborales de ellos, cosa que implicaba para ellas, gastar cada vez más dinero… y, como estas conquistas obreras iban vertiginosamente en aumento, como ya expuse, el gran empresariado financió a los represores para que a las mismas, les pusieran un freno y las anulara. Fue así que empresas como las que mencioné, proveyeron a los represores, listas de empleados "problemáticos" que terminaron siendo secuestrados, torturados y en muchos casos, asesinados.

La empresa Ford proveyó a los terroristas de estado, muchos autos modelos Falcon, para la realización de secuestros por parte de los llamados "Grupos de tarea" (incluso desde antes de la dictadura) y además, su propia planta en la localidad bonaerense de General Pacheco, para que oficiara de centro clandestino de detención en el cual, los propios empleados eran mantenidos cautivos y eran torturados.

Otra cosa significativa que expone qué intereses, el gobierno militar, defendía, fue el hecho de que durante el mismo, se realizó una transferencia masiva de deudas contraídas por empresas privadas, al estado.

Por todo lo ya expresado, insisto con que el que los milicos hayan dado el golpe de estado para terminar con la guerrilla, es un verso que conforma una falsedad, que en el credo facho local, constituye una verdad absoluta, no significando esto que los militares carecieran de voluntad de aniquilar guerrilleros, pero ocurre que para reprimir a quienes los derechistas llamaron "subversivos" (hubieran incursionado en la lucha armada o no), el golpe de estado no era necesario, dado que los gobiernos *de iure* anteriores al último militar (es decir, el de Lastiri, el de Perón y el de Isabel Martínez de Perón), habían ya ordenado a sus fuerzas, reprimir por fuera de la ley; esto llevó a la conformación de grupos parapoliciales/militares, como La Triple A, el Comando Libertadores de América y el Comando Anticomunista Mendoza; a esto hay que sumarle la acción de otros grupos de extrema derecha como la CNU y las patotas de matones que las burocracias sindicales, tenían, que perpetraron muchos crímenes que casi invariablemente eran atribuidos a la Triple A; aparte de esto, en 1975 el gobierno de Isabel Martínez de Perón, emitió decretos de aniquilación de la subversión, que facultó a los militares para literalmente: aniquilar a quienes consideraran "subversivos", fue así que ellos, con la colaboración de las fuerzas de "seguridad", a gran escala secuestraron, torturaron, violaron y robaron bienes de sus víctimas, ya desde antes de la dictadura; todo esto expone que la toma de la jefatura del estado por parte de los militares, tuvo por objetivo verdadero, imponer un plan económico mucho más extremo en lo que hace a la defensa del

capital, que aquel que el gobierno al que derrocó, estaba aplicando, y para cosa tal, era imprescindible deshacerse de todos aquellos que pudieran presentarle oposición; ahora bien… HUBO GUERRILLEROS, que son la consecuencia lógica de un sistema basado en la explotación de unos contra otros, y si bien hicieron cosas que en muchos casos, fueron injustificables, como cuando, producto de sus acciones violentas, herían o mataban, a quienes no eran parte de la explotación ni la represión perpetradas por el estado, entre ellas, ¿por qué habría de estar, la represión a represores estatales?… Cuando esto, los guerrilleros, hacían, ¿eran reprobables?… ¿Qué hay que hacer con quienes, desde lugares de autoridad, disponen arbitrariamente de la vida ajena? ¿No habilita, cosa tal, a que otros, dispongan de la de ellos?… ¿No es acaso, justo, recibir lo que se da?

Es habitual escuchar expresiones de tipo: “Ninguna forma de violencia es justificable, independientemente de dónde venga”, pronunciadas por personas que, en gran medida (o en toda ella), producto de un antropocentrismo absurdo, creen que no son violentas, por el sólo hecho de no agredir personas, cuando en realidad, ellas mismas son parte de un sistema de explotación de vida ajena que, no sólo incluye a la vegetal y a la animal no humana, sino incluso, a la humana misma; cualquier persona que se informe sobre cómo son hechos muchos de los productos que compra, podrá constatar su responsabilidad en la explotación extrema, no sólo de seres pertenecientes a otras especies, sino también, a la suya propia, y esas mismas personas que

son partícipes de un sistema que lleva la violencia al paroxismo, ¡se creen pacíficas!, y más allá de lo injusto del sistema social, ocurre que todos estamos rodeados de vida microscópica que incluso, en el interior de nuestros propios organismos, existe, a la cual, con nuestra sola existencia, inevitablemente damos muerte sin siquiera advertirlo, de ahí que vivir sea matar y que, por consiguiente, la paz, en la vida, sea IMPOSIBLE; hay diversos grados de violencia en la vida, pero, al menos en este plano, LA NO VIOLENCIA, NO EXISTE; dicho esto, digo ahora que el hecho de que unos pocos acaparen lo que es de todos, deja a la mayoría en la necesidad y a merced de la minoría; si esto ocurre cuando lo que se monopoliza u oligopoliza, es la tierra y los medios de producción, ¿por qué habría de darse la excepción, cuando lo monopolizado es la violencia? La excepción, según mi criterio, no se da en este caso, de ahí que por ser el estado (que fue por los capitalistas, creado para defender sus privilegios), un ente que se autopercibe el único con derecho a ser monopolizador de la violencia, cualquier acción en contra de sus miembros, constituya un acto desmonopolizador, y dado que la violencia no puede ser evitada, pero sí, dirigida, ¿por qué no dirigirla hacia aquellos que uno considera que la merecen?...

Los guerrilleros desafiaron al monopolio estatal de la violencia que, como todo otro monopolio, acarrea consecuencias desastrosas para la mayoría, y el hecho de ir contra los monopolios, me parece válido, ahora bien, alguno me podrá decir que no tiene sentido reivindicar a quienes atacan a un monopolio, pero no para destruirlo,

sino para controlarlo y volverse ellos, los nuevos monopolizadores, y que esto es lo que habrían hecho los guerrilleros de haberse hecho con el poder estatal (cosa que NUNCA estuvo siquiera cerca, de ocurrir), y es verdad… de eso haber ocurrido, habrían dejado de ser contrapoder y se habrían vuelto, poder oficial; es entonces que habría que haberse opuesto intransigentemente a ellos, pero… más allá de las consideraciones sobre si hay o no, justificación para desafiar al monopolio de la violencia "legítima" del estado, desafío que los guerrilleros, realizaron, insisto con lo siguiente: los mismos no fueron producto de una generación espontánea, ya que fue el mismo sistema basado en la desigualdad de derechos, el que los creó; reprobar lo que hicieron, sin paralelamente reprobar al sistema que los creó, es ilógico, y esto es lo que hicieron los militares que ilegalmente los reprimieron, ya que a dicho sistema, no sólo lo defendieron, sino que además, lo fortalecieron.

Operación "Atlántica"

A fines de diciembre de 1975, un grupo de 10 montoneros se dirigió a una propiedad situada en la localidad bonaerense de Pinamar, a la cual, con el objetivo de pasar las fiestas de fin de año, se había allegado con su familia, un alto funcionario del Ministerio de Bienestar Social, que era la institución estatal de la cual, procedían los fondos con que se financiaba a la

temible organización de represores denominada: Triple A.

Producto del trabajo de inteligencia realizado en los días previos, los combatientes sabían que el funcionario estaba custodiado por 6 sicarios de las Tres A, a los que, por supuesto, se debía también ajusticiar.

Una vez muertos los custodios del exterior (que parecían ser cuatro, y estaban en dos autos estacionados en las esquinas de la casa), los combatientes planearon exigirle al funcionario, que se entregara; por estar su familia, en el interior de la vivienda, en pos de salvaguardar la integridad de sus seres queridos, suponían que lo haría y le ordenaría además, a los custodios que con él, dentro del domicilio, se encontraran (que se suponía que eran dos), que no abrieran fuego o que lo depusieran, de haberlo ya iniciado; una vez esto ocurrido, podrían llevárselo y ajusticiarlo en otra parte.

Llegada de los ajusticiadores

Los 10 montoneros (8 hombres y dos mujeres), divididos en tres autos (un Citroen Ami 8, un FIAT 1600 y un Renault 12), llegaron al lugar.

En la esquina de Avenida Eolo y De las Silfides, había un Torino en el que los montoneros suponían que habría dos represores, y en la otra esquina, que era la de la ya referida, Avenida Eolo y la calle De las Nereidas, otros dos, ocuparían un Falcon; la idea era que estos cuatro represores fueran acribillados por montoneros que iban en el Ami 8 y el Renault 12 (seis en total -tres en cada

auto-), mientras los cuatro restantes, estacionarían el Fiat 1600 frente a la vivienda del funcionario (que estaba situada a mitad de cuadra), e ingresarían por el patio lateral, que tenía acceso desde el exterior.

De estos cuatro combatientes (uno de ellos era Daniela), a la casa ingresarían tres; el cuarto, se quedaría en el vehículo en calidad de conductor.

Acción

Una vez que los montoneros del Ami 8 y del Renault 12, se acercaron a los autos de los custodios, con ametralladoras Halcón y MP5, a través de las ventanillas, desataron tremendas ráfagas que habrían matado a los custodios, de ellos haber estado en los vehículos, pero ocurrió que los vidrios oscuros que los mismos tenían, sumado al hecho de que era de noche, no le permitió a los combatientes percatarse de que en el interior de los rodados, no había personas, sino maniquíes.

Una vez los vidrios de los vehículos, totalmente destrozados por las balas, los guerrilleros dejaron de disparar, y, con sus autos detenidos unos metros delante de los autos de los custodios, advirtieron que en estos últimos, no había personas, pero no tuvieron tiempo de reconfigurar el plan, dado que lo que siguió a la concienciación por parte de ellos, de haber caído en una trampa, fueron ráfagas, que desde posiciones laterales a las de ellos, por sicarios de la Triple A, que de detrás de árboles, salieron, fueron efectuadas (dos de ellos dispararon contra el Ami 8 y otros dos, contra el Renault

12); estos disparos resultaron en la muerte de los seis montoneros; mientras tanto, Daniela y dos compañeros, tras estacionar el FIAT 1600 frente a la vivienda del funcionario, a la misma ingresaron y fueron recibidos a balazos por sus dos custodios; al montonero que se había quedado en calidad de conductor, se acercaron los dos represores que acababan de ejecutar a los guerrilleros del Ami 8, y lo acribillaron.

Los tres montoneros que a la casa ingresaron por diversos lugares de la misma (todos portando armas largas), lograron matar a los dos custodios que en ella, había, tras un breve pero intenso, tiroteo, pero a su vez, uno de ellos recibió múltiples impactos que le causaron la muerte; en ese momento, el fuego se detuvo, y tanto Daniela como su compañero apodado "Fabián", por no saber si quedara todavía algún custodio vivo, se mantuvieron ocultos tras dos sillones, y tras unos 30 segundos en que ningún ruido escucharon, Fabián le hizo una seña a su compañera incitándola a salir de su escondite, asumiendo que el peligro había ya pasado; uno de ellos debería subir a la planta alta para reducir al funcionario (el otro se quedaría en planta baja, vigilando), pero fue que cuando salieron de detrás de los sillones, una bala de pistola impactó la mesa ratona frente a Daniela, y a ese disparo, le siguieron varios más, fue por eso que ella se arrojó al suelo y desde ahí, desató una ráfaga con su ametralladora FMK-3, que resultó en la muerte de quien les había disparado, que era el funcionario del Ministerio de Bienestar Social, al que habían ido a secuestrar para posteriormente ajusticiar;

tras Fabián acercarse al cuerpo y constatar que el último de los objetivos mencionados, había sido cumplido, se dispuso a retirarse del lugar junto a su compañera, pero entonces, desde detrás de ellos, nuevos disparos, que procedían de la parte trasera y exterior de la casa, se efectuaron; quienes lo hicieron, eran dos de los custodios que previamente habían matado a los montoneros en una de las esquinas de la casa; contra ellos, Fabián disparó una ráfaga con su subfusil Sterling, que resultó en la muerte de uno de los dos; la misma fue efectuada al tiempo que Daniela recargaba su FMK-3, cuyo cargador de 25 balas, venía de agotar; una vez que lo recargó, el cargador que quedó vacío, fue el del arma de Fabián; mientras lo recargaba, y tras Daniela disparar algunas balas contra el custodio que, intermitentemente y desde distintas posiciones, les disparaba, su compañero le dijo:

-¡Andate que yo te cubro! Una vez fuera, disparale a través de una ventana.

Y Daniela, tras asentir con la cabeza, salió del lugar con la intención de volver a buscar a su compañero más tarde, pero fue que éste último, tras realizar la ráfaga de cobertura para ella, fue impactado por una de las balas del custodio; éste, a su vez, al notar que había dado en el blanco, se había asomado a la habitación, y fue entonces muerto por Fabián, que si bien estaba malherido, todavía tenía suficientes fuerzas como para tirar del gatillo, una vez más, y desatar así, otra ráfaga, previo a morir.

Daniela, una vez fuera, miró hacia el interior de la casa, y vio claramente que Fabián estaba muerto, así como también lo estaba, el segundo represor que en el interior

del inmueble, había; estos dos últimos custodios ajusticiados, eran, como ya fue dicho, dos de los que, en alguna de las esquinas, habían matado a los montoneros que desde dentro de sus vehículos, habían disparado, y todavía quedaban dos más, que eran los de la otra esquina, y esto, la guerrillera uruguaya, lo desconocía.

Estando ya fuera de la casa, fue hacia el FIAT 1600 en el que había llegado, pero desde la distancia pudo ver que el mismo, estaba totalmente baleado y supo entonces que su compañero, que en calidad de conductor, se había quedado, estaba muerto, fue así que corrió hacia la esquina de Eloe y las Nereidas, en un intento de abordar el Ami 8 de sus otros compañeros, pero se encontró con que también habían sido acribillados; en ese momento, uno de los dos custodios que quedaba, desde detrás de donde ella se encontraba, le disparó algunas veces con una pistola ametralladora, sin acertarle, lo cual, la llevó a refugiarse tras el auto; el otro custodio vio en dónde se había escondido, y sigilosamente se le acercó desde la vereda de enfrente, ocultándose tras autos estacionados, con el objetivo de, una vez cerca de la esquina, cruzar la calle y sorprenderla desde detrás, mientras su compañero disparaba desde cerca de la esquina opuesta a la que ella estaba; el represor asumió que la guerrillera, concentrada en los disparos de su compañero, no lo vería cruzar, fue así que cruzó la calle y fue tras el Ami 8, dispuesto a abrir nuevamente fuego, pero se encontró con la sorpresa de que Daniela no estaba ahí, ya que se había rápidamente desplazado hacia detrás de un pino, y tras ella salir de detrás del mismo, con su FMK-3 desató una ráfaga contra

él, que de inmediato, lo mató; acto seguido, se dispuso a subir al habitáculo del Ami 8 correspondiente al conductor, pero tras acercarse al auto, el único de los seis custodios que quedaba vivo, cuya ametralladora se había quedado sin municiones, le disparó dos veces con una pistola, sin acertarle, por estar a más o menos, media cuadra de distancia de donde ella estaba; fue entonces que Daniela, sabiendo que se encontraba fuera del alcance efectivo de un arma corta (y correctamente asumió que el custodio le había empezado a disparar con esa arma por haber agotado las municiones de su ametralladora), pospuso la idea de abordar el Ami 8 y se animó a cruzar la calle, usando como cobertura, su propio fuego, ya que en la vereda de enfrente, estaría en una posición más favorable para dar en el blanco (cruzó diagonalmente y trotando hacia atrás, en función de estar más lejos aún, del alcance del arma de su enemigo), pero tras disparar siete balas (que no dieron en el represor), su cargador fue expulsado, exponiendo esto que habían sido agotados sus (veinticinco) proyectiles; la mujer, de inmediato buscó en un bolsillo, el segundo y último cargador, que para ese arma, tenía, y fue entonces que recordó que el segundo, era el que acababa de usar, y se supo (así como también lo supo el represor), sin municiones para su ametralladora, fue entonces que buscó sobre su espalda baja, primero, y en sus bolsillos, después, a su pistola Ballester-Molina, y no la encontró; de inmediato recordó que unas horas antes, mientras estando sola en su habitación se preparaba para la operación, decidió ponerse un pantalón que tenía

grandes bolsillos laterales a la altura de las rodillas, que le permitirían guardar un cargador extra para su FMK-3, en uno de ellos, y en el otro, uno extra para su pistola, a la cual, decidió no portar en el lugar acostumbrado, que era entre su espalda baja y su cinturón, ya que habiendo espacio en su bolsillo derecho para ella, ahí la guardaría, pero fue que tras sacarla del frente de su espalda baja para meterla en el bolsillo, un compañero, desde el otro lado de la puerta, la llamó, y Daniela dejó la pistola sobre la cama para abrir; el compañero le preguntó si estaba lista, y ella dijo que sí; seguidamente salió de la habitación dejando olvidada sobre la cama, el arma corta, de ahí que cuando llevó su mano al bolsillo lateral derecho, que era en donde se había dispuesto a guardarla, se haya encontrado con que en el mismo, había un cargador para su pistola pero no así, pistola alguna.

Cuando el represor se dio cuenta de que Daniela se había quedado sin municiones, decidió salir del lugar en que estaba agazapado, y correr en su dirección, en un intento de estar a una distancia de la combatiente, acorde con el alcance de su arma.

En estado de pánico total, por saberse sin balas y por saber que su perseguidor, sabía que así era, la combatiente descorrió de su hombro la correa de su ametralladora, dejándola así, caer al piso, y corrió hacia la esquina de Eolo y las Silfides, en donde estaba el Renault 12 de sus otros compañeros (ni consideró ir hacia donde estaba el cuerpo del último custodio que había matado, para agarrar su arma, porque eso la pondría aún más de lo que ya estaba, dentro del alcance efectivo del

arma del represor que la perseguía, como así tampoco consideró siquiera abordar el FIAT 1600 en que había llegado, y por cuyo lado, camino a la esquina, pasaría, porque de ella detenerse para ingresar al mismo, dejaría de ser un blanco móvil, resultando esto en que su perseguidor pudiera fácilmente impactarla con sus disparos, de ahí que decidiera seguir corriendo hasta la esquina, lo más rápido posible, en un intento de ponerse a una distancia relativamente importante del custodio, previo a detenerse).

A sus compañeros del Renault, Daniela los dio entonces (acertadamente) por muertos, pero podría ser que pudiera escapar en su auto, porque las llaves del mismo, seguramente estarían puestas, y mientras hacia dicho rodado, desesperadamente corría, su perseguidor, cada vez más cerca de ella, estaba; la intención del mismo, era atraparla viva, y Daniela no quería que eso pasara, por eso fue que corrió y corrió, y cuando la casi certeza de que no lograría escapar de su perseguidor, la embargó, más rápido aún, lo hizo…

(8)

Manifestaciones del misterio

-Palabras: 4.725-

Magdalena del Buen Ayre; tarde soleada

Me levanté de una siesta y salí a caminar sin rumbo por la calle. No suelo dormir siesta pero ese día, dormí una siesta; transité por la calle Almirante Brown de Ciudad de Quilmes, y cuando estuve por llegar a la altura 803 (o sea, a la esquina de Brown y Olavarría), vi sentada a una mesa del bar CLÉ, a esa ex compañera de aquel recinto escolar con la que no tuve siquiera una conversación en los varios años de asistencia al mismo lugar, y que, por intermedio de sueños, interpretando un papel, alguna vez, se me presentó, haciendo esto, de tal persona, una manifestación del misterio; posteriormente, personalmente la contacté, y ya sí, intercambiamos palabras habladas, menores, y... en fin;... a esa mujer, de pelo largo, lacio, negro, de estética gótica (que en nada disminuyó en todos estos años), la vi sentada a una mesa del ya referido bar, situada sobre la vereda; creí reconocerla, pero nada le dije, igual, no hizo falta porque ella, al verme pasar, pronunció mi nombre y después dijo:

-¡Hola! ¿Qué tal?... Sentate.

Entonces, en la silla opuesta a la de ella, me senté; tras ver que había una infusión emitiendo vapor frente a mí, y algunos productos dulces de panadería, le dije:

-Esperás a alguien.

-Sí; a vos te esperaba.

Lo que me respondió, gratamente me sorprendió, y aunque conciencié lo extraño de la situación, decidí no preguntarle nada.

La mujer comió un poco de uno de los productos dulces y me incitó a hacer lo mismo; yo agarré uno, comí un poco, y ella me preguntó:

-¿Está rico?

-¡Sí! Está buenísimo -dije yo, y tomé un poco de la infusión que también estaba muy rica.

Ella me dijo:

-Vos no me viste, pero el otro día, yo te vi cuando dejaste escapar a esos dos chicos.

Contextualización necesaria: dos pibes muy chicos, habían sustraído pertenencias de alguien en un bar y habían salido corriendo; tras ellos, fueron algunas personas con el objetivo de detenerlos y tal vez, hasta de agredirlos físicamente; yo “accidentalmente” choqué con ellas y permití así, que pudieran escapar.

Yo dije:

-Si bien no está bien que nadie sustraiga nada de nadie, cuando quien lo hace es alguien que se encuentra en una situación de extrema vulnerabilidad, me causa empatía y hasta simpatía (pero solamente si actúa sin violencia), porque además de entender el por qué de su accionar, ese tipo de personas equivalen a alarmas que en una

sociedad, se encienden, que deberían llevar a la gente a replantearse la validez del sistema social en su totalidad, ya que no salen de la nada, sino de un contexto social nacional, americano y mundial, en el cual, está todo hecho para que unos pocos acaparen casi todo lo valioso, dejando así, a la mayoría, en la necesidad... no obstante, no todos se lo replantean; hay muchos fachos que, para quienes en dichos actos incurren, aun sabiendo que están en la necesidad más extrema, piden "mano dura", que muy seguido implica hasta el pedido de pena de muerte, y en ningún momento se plantean qué contexto social lleva a esas personas a conducirse del modo en que lo hacen; la sociogénesis de los delitos menores, para ellos, no existe, dado que quienes los cometen, lo hacen porque (según ellos), básicamente están biológicamente determinados para eso;... y hay quienes no son fachos, pero se ponen fachos, y en alguna medida, del mismo modo piensan;... Si uno no quiere ser un facho, debe considerar que las personas que incurren en dichas faltas, como ya dije, son alarmas que se encienden que nos indican que algo anda mal y hay que arreglarlo; los derechistas que piden mano dura, lejos de considerar que si en sus casas suenan las alarmas contra incendios, y que, por consiguiente, en las mismas hay un fuego que apagar (constituyendo entonces, el fuego, un GRAVÍSIMO problema), consideran que el problema son las alarmas y proceden a apagarlas, pero en ningún momento consideran apagar al fuego que las hizo sonar; los delincuentes menores, no son el fuego, son las alarmas, por lo que a quienes habría que apagar, son a las causas que los hacen sonar; el

problema es que, de un modo u otro, la sociedad mundial es *muuuy* de derecha, incluso la mayoría de sus integrantes que se dicen de izquierda; esto queda claro en el hecho de que incluso estos últimos, dan por válido a un sistema médico basado en la provisión de substancias tóxicas (no siendo la nefasta psiquiatría -a través de la cual, se priva de la libertad ambulatoria y de la libertad a decidir sobre sus propios cuerpos, al imponerles drogadicción, a las personas, sin necesidad de que hayan cometido delitos ni de que hayan sido siquiera acusadas de haberlos cometido, y todo esto, sin un debido proceso previo-, más que la punta de un *iceberg*);... Con lo de "substancias tóxicas", me refiero, por supuesto, a los medicamentos farmacológicos, que muy rara vez hacen otra cosa que tratar síntomas, y no así, causas, y como los síntomas son las alarmas que el cuerpo enciende para que una persona conciencie que algo anda mal en su organismo, producto en la mayoría de los casos, de hábitos (generalmente alimentarios) incorrectos, lo cual, debería llevarla a cambiarlos, cuando los síntomas son suprimidos, el problema orgánico, lejos de disminuir, avanza, por no haber sido tratadas sus causas y además, por haber sido agravado por el consumo de fármacos, de ahí que el perverso sistema médico imperante, sea la extrema derecha de la salud, y como no hay un rechazo general al mismo, ya que quienes lo rechazamos, por más que seamos cada vez más, conformamos una minoría, podemos decir que la inmensa mayoría de la gente, de una u otra forma, como ya dije, es *muuuuy* de derecha, por eso, cuando les suenan las alarmas contra incendios,

lejos de apagar el fuego, apagan las alarmas y se van a dormir tranquilos mientras sus casas se queman.

Ella dijo:

-Cierto escritor (que fue tan coherente con lo que ahora voy a decir, que hasta llegó a ser combatiente montonero) alguna vez dijo, más o menos, que siempre le interesó el delito porque los delincuentes fueron los primeros que se opusieron a la propiedad privada.

Yo dije:

-Sí; a mí también me resulta interesante por los planteos a los que da lugar, y más allá del hecho de que haya propiedad privada problemática a nivel social (grandes extensiones de tierra y medios de producción), y otra que no lo es (objetos menores y viviendas), y ésta última, casi todos pensamos que es positivo respetarla, aun ante un caso de irrespetuosidad hacia la propiedad privada ajena que consideramos respetable, nos vemos incitados a reconsiderar qué implica la propiedad privada y qué lleva a unos a no respetar la de otros, y esto, como ya expresé, me parece bastante interesante y necesario, sobretodo en tiempos en que una mayoría da por hecho que la propiedad privada problemática y criminal, constitutiva de capitalismo, es una especie de fenómeno natural cuya existencia el ser humano debe aceptar, por estar fuera de su control, cuando todo indica que el mismo es una construcción humana que así como por el ser humano, fue hecha, puede ser por él, deshecha.

Cambiando de tema, la mujer me dijo:

-Hay un bar temático sobre Julio Cortázar en Palermo;... ¿te gusta Cortázar?

-No.

-Yo estuve en ese bar.

-¿Está bueno?

-La verdad que… no mucho; como cosa notable, no hay más que fotos de él, en las paredes -después agregó -Un bar temático tuyo, podría estar mejor.

Yo le dije:

-Si fuera temático sobre mí, no sería mejor que el de Cortázar. Sería PEOR, pero… si no fuera principalmente sobre mí, sino sobre mis personajes, ahí sí que podría estar muy bueno, sobretodo si mis personajes literarios tuvieran adaptaciones audiovisuales; si esto así fuera, en el bar podrían haber, además de imágenes de mis personajes, actores representándolos, caracterizados como aquellos que en las obras audiovisuales, los hubieran interpretado;… Estaría buenísimo que los clientes (y entre ellos, yo mismo) pudieran interactuar con ellos, pero esas obras nunca se van a hacer… si se hicieran, seguramente serían exitosas y habría entonces, demanda del público, de mis obras literarias, haciendo a estas últimas, también exitosas, pero, como ya dije, nada de eso va a ocurrir, porque el éxito no está en mi camino.

Entonces la mujer, tras extender hacia mí, una mano en la que sostenía un teléfono celular, en el que un video con diversas imágenes de personajes que parecían ser míos, se reproducía, me dijo:

-Esas obras ya están hechas.

Yo, al ver el video en que se veían escenas de películas y series, basadas en mis obras, maravillado, dije:

-Ania… María Clara… Daniela… Gloria… y tras ver a Mora en la pantalla, nada dije, porque instantes después, por la calle Almirante Brown, vi acercarse un Renault 4 (que parecía recién salido de fábrica) el cual, en la vereda frente a nosotros, estacionó; una mujer de americanísimo rostro y anochecidísimo pelo, del mismo, descendió; yo, aún más maravillado de lo que ya estaba, dije:

-Mora…

La joven, que en esta oportunidad, vestía un pantalón ajustado que destacaba sus impresionantes piernas, tenía los extremos de su negrísimo y lacio pelo, ondulados, y un flequillo que destacaba su hermoso rostro, sonriendo cruzó la calle, se acercó a mí, y me dijo:

-¡Hola!

-Hola -respondí yo, en voz muy baja.

Ella me puso una mano sobre un brazo, pidiéndome así, que me parara, y cuando lo hice, me abrazó; nos abrazamos; una vez el abrazo concluido, dejó las llaves del auto sobre la mesa, y se fue caminando hacia el interior del bar, mientras con una mano, me saludaba y yo, a ella.

Quise seguirla, pero la conmoción del encuentro había ralentizado mis reflejos, por lo que no pude hacerlo, y si hubiera podido, no habría correspondido que dejara a mi ex compañera de escuela, sola, aparte, no solamente no habría correspondido, sino que no sabía si quería alejarme de ella porque, así como Mora, muchísimo me atraía, también ella, muchísimo me atraía.

La mujer frente a mí, evidenciando cierto disgusto en su expresión (¿celos?) por la escena que acababa de presenciar, me dijo:

-Sentate.

Yo me volví a sentar y ella terminó de tomar la infusión que en su taza, quedaba, yo hice lo propio con la de la mía; después me dijo:

-Bueno... vamos.

-¿Adónde? -pregunté.

Pero ella no respondió y fue hacia el Renault 4 cuyas llaves, Mora (y no por descuido) había dejado sobre nuestra mesa; yo me dispuse a pagar, pero ella me dijo que no hacía falta, y hacia el asiento del acompañante del auto, me dirigí; una vez acomodado en el mismo, ella arrancó por la calle Almirante Brown, por la cual, aceleró progresivamente más y más, sin que esto fuera imprudente, ya que por ese lugar de Magda Buen Ayre, ningún vehículo más que aquel en que nosotros estábamos, transitaba, y a los pocos segundos, se hizo de noche; cosa extraña porque un rato atrás, serían cerca de las 16:30 horas, y no sólo eso fue lo extraño, sino además, el hecho de que todo el paisaje urbano que vi, no correspondiera al de la calle por la que íbamos, sino al de otra urbe, para mí, desconocida; tras algunos segundos, la calle se transformó en ruta y en algún momento, a unos cien metros de distancia, vi una muy alta pared, que me hizo decirle a la conductora:

-¡Cuidado! ¡Frená!

Pero ella siguió acelerando como queriendo que nos estrelláramos, lo cual, finalmente ocurrió.

Una vez el auto destruido contra la pared, ella me tomó de una mano y hacia fuera del vehículo, suavemente me arrastró; estando ya fuera del mismo, me abrazó, la abracé, y todo se oscureció; lo siguiente que recuerdo es ver destellos en que se me presentaban imágenes infundidoras del sentir correspondiente a ellas, en que mi lengua y la de la mujer, se encontraban; después, otras, en las que ella, con su boca chupaba mi sexo y yo, con la mía, el suyo; esto lo experimenté muy efímeramente, pero lo siguiente, que fue verla y sentirla sobre mí, gimiendo y moviendo su cuerpo de arriba abajo, lo experimenté durante varios minutos; mi miembro erecto estaba dentro de su vagina, que, de tan hermosa, hipervelluda y oscura que era, nada tenía que envidiarle a la de Mora, como así tampoco, nada tenía que envidiarle el resto de su hermoso cuerpo, al resto del hermoso cuerpo de Mora, el cual, contrariamente al de ésta última, que en nada parecía haber envejecido, ya que si bien estábamos en el año 2025, por los pocos más de 20 años que aparentaba, parecía recién salida de mi serie de cuentos M & L, ambientada en la primera década de los años 2000, en la que es coprotagonista, para mi ex compañera de escuela, que era contemporánea mía (así como para mí), el tiempo sí había pasado, lo cual, resultaba en que aunque tuviera una apariencia aún joven, en su rostro hubiera claras evidencias del tránsito iniciado por ella hacía ya años, que la había sacado del lugar de “señorita”, y la había llevado al de “señora”; lejos de ver esto como un defecto, sentí que no podría haberme atraído más de lo mucho que en ese momento, me estaba

atrayendo, si hubiera tenido veinte años menos, ya que la erosión que a lo perfecto de la primera juventud, la transición hacia la segunda, en los seres, produce, es constitutivo de imperfección, y la misma, según mi criterio, lejos de diezmar a lo perfecto, paradójicamente lo completa, de ahí que a la mujer en cuestión, la sintiera como una fruta madura que de ningún modo podría haber sido más rica, en ningún periodo previo.

Tras varios minutos de coito, muy fuertemente, en el interior de la mujer, eyaculé, seguidamente ella egresó a mi miembro de su cuerpo y empezó a orinar moderada e intermitentemente, sobre mí; lentamente empezó a dirigir su sexo hacia mi abdomen, después, hacia mi pecho, y cuando se acercó a mi boca, la micción ya no fue moderada, sino muy fuerte, entonces…

El sentido toma el control

A las vivencias surrealistas ocurridas durante la vigilia, se las suele equiparar con las “oníricas”, cuando en realidad, cuando las mismas son intensas (me refiero a las primeras), muy poco tienen que ver con lo que experimentamos al soñar, ya que a los sueños los recordamos de modo muy fragmentado, y a los fragmentos que recordamos durante la vigilia, generalmente los olvidamos a los pocos instantes de despertarnos, mientras que las experiencias “surrealistas”, “paranormales” o “fantásticas”, en quienes las experimentan, quedan de principio a fin, marcadas a fuego en sus memorias, de ahí que lo “onírico” no sea

realmente equivalente a lo “irreal”, a lo “surrealista” ni a lo “fantástico”; lo “irreal”, lo “surrealista” y lo “fantástico”, que bien podrían tener un equivalente válido en el vocablo de: “absurdo”, paradójicamente, nos infunden la certeza de que TODO tiene sentido, y esta paradoja, acaso sea la más extraña de todas, ya que solemos considerar que aquello que damos por incomprensible, no tiene sentido, que es absurdo, pero el hecho de racionalizar a las cosas y de entenderlas (que es lo que las personas suelen considerar que les va a posibilitar atribuirles sentido), resulta en que pierdan misterio, y cuando el mismo está ausente, también lo está el sentido, por éste último, aparentemente residir justamente en el misterio, de ahí que el rodearse de lo “absurdo”, presente en todo lo “irreal”, lo “surrealista”, lo “fantástico”, lo misterioso, lo arcano, lo incomprendido y lo incomprensible, sea FUNDAMENTAL para encontrarle a la existencia TODA, sentido, y de ahí a su vez, que en los planos en los que el sentido existe, los misterios, abunden, haciendo esto vano al anhelo de tantas personas, de llegar a entender el sentido de lo que en este plano ocurre, una vez que se encuentren en otro, habiendo ya concluido su ciclo en éste, dado que, como ya más o menos expuse: **salimos del sentido, entendiendo**, y, por consiguiente, **reingresamos en el sentido, desentendiendo**, es por eso que **hay que deponer al razonamiento para encontrarle sentido a las cosas**, no obstante, durante los hechos misteriosos por mí, vividos y expuestos en el relato en curso, la tendencia a querer entender racionalmente qué

los constituía, en mí, siguió estando, pero muy disminuida, y por eso fue que en algún momento dejé de buscar comprender, y el sentido de todo, se apoderó de mí.

El sentido se consolida

...tras varios segundos de la mujer, haber empezado a dirigir la micción hacia mi rostro, como saliendo de la más vívida de las ensoñaciones, volví a encontrarme a la mesa del bar CLÉ, en el que un rato atrás, con la ya referida mujer, estaba.

De inmediato traté de enfriarme, y contestar a la pregunta que me había hecho, que no recordaba haber escuchado pero que de modo telepático, había asimilado; entonces dije:

-Sí; lamentablemente, para referirse a la mayor parte del Gran Buenos Aires, ha ganado la expresión que los nefastos medios de difusión, con fines inconfesables, han decidido imponer, y yo soy alguien muy atento a las consecuencias del vocabulario, ya que, como ha sido expuesto desde la sociología, las palabras son fundamentales en la construcción y mantenimiento de las relaciones interpersonales de poder, de ahí que el denominar a un grupo humano o a un territorio, de determinada forma, implique consecuencias distintas a las que implica, el denominarlo de otra; la mismísima identidad de las personas, es en gran medida construida a partir de los títulos con los que se las define; si la mayoría tuviera plena conciencia de todo esto, sería más prudente

al elegir a las palabras que usa, y esa concienciación llevaría a rechazar a muchísimas palabras que, desde los ya referidos medios de difusión, se propagan con el fin de crear jerarquías y reforzar las ya existentes, que es lo que SIEMPRE pretenden, los grandes grupos de poder económico que son los que financian y muy seguido, crean, a los medios de difusión de mayor alcance, con el único fin de servir a sus intereses.

Tras varios segundos de incomodidad de mi parte, por tener frente a mí, a la persona con la que minutos antes, había estado intimando, y que ahora parecía haber vuelto a ser, lo que mayormente para mí, toda la vida había sido: una casi total desconocida, ella me preguntó:

-¿Por qué no fuiste a las reuniones de ex alumnos?

Tras una pausa de silencio de algunos instantes, dije:

-Adiviná -ella, nada dijo; ante la ausencia de palabras de su parte, respondí a su pregunta: -Porque no me invitaron.

Entonces me preparé para responderle que si me hubieran invitado, no habría ido, ya que asumí que la pregunta que de su parte, sobrevendría, tendría que ver con eso, y también pensé que seguidamente le diría, medio en broma medio en serio, que en realidad, es lo que quiero pensar que habría hecho (o sea, no asistir), porque… como no me invitaron… pero ella, nada dijo, solamente se limitó a mirarme fijamente y volví a tener destellos de imágenes en las que nos vi nuevamente en la intimidad; entonces me sonrió, y entendí que ella estaba experimentando lo mismo que yo.

Poco después, la mujer se levantó de su silla, agarró las llaves del auto que estaban sobre la mesa, y me dijo:

-Bueno… vamos.

Esta vez, no le pregunté adónde quería que fuéramos, porque uno pregunta para saber y entender, y, como ya expresé: empecé a concienciar que se sale del sentido, entendiendo, y que, por consiguiente, uno reingresa en el mismo, desentendiendo, por lo que lejos de preguntarle cosas de tipo: "¿Sos real?" "¿Todo esto es real?"… "¿Estoy soñando?"… que, de ella haber respondido, me habrían llevado a entender algo o todo, de ese misterio que me rodeaba y que en mi interior, se había instalado, lo que hice fue dejar de intentar entender.

Una vez en el auto, tras unos minutos de haber vuelto a transitar calles desiertas de Magdalena del Buen Ayre, volvimos a encontrarnos de pronto, en una ruta en la que, en algún momento, vi una altísima pared, hacia la cual, la conductora dirigía al vehículo que ocupábamos; esta vez, no me alarmé, lejos de eso, me animé a acercármele y a besarla en una mejilla mientras ella, sonreía; segundos después, nos estrellamos contra la pared, y ella volvió a arrastrarme suavemente hacia fuera del auto; una vez fuera del mismo, me abrazó, yo la abracé, y volví a verme en un lugar, en el que ella y yo, sexualmente nos relacionábamos… Esta vez, los destellos con imágenes en que nos besábamos y nos chupábamos, no fueron breves, sino extensos, como así también, los respectivos sentires de tales actos; también fue extensa la experiencia en la que, en diversas posiciones, la unión genital, tenía entre nosotros, lugar.

Tras volver a eyacular dentro de la mujer, volví a verme ante la mesa del bar, en cuyo extremo opuesto, estaba ella, sonriéndome.

La mujer me estaba llevando una y otra vez, a vivir al máximo la misma situación de bienestar físico-álmico, para cuyo alcance parecía ser necesario que recorriéramos un camino previo, que, por yo ya conocerlo, me llevó a agarrar las llaves del auto que sobre la mesa, estaban, y a decirle.

-Vamos.

Seguidamente nos levantamos y fuimos hacia el Renault 4, al cual, esta vez subí en calidad de conductor, y al máximo aceleré por calles desiertas que rápidamente volvieron a oscurecerse y a convertirse en una ruta en la que, en determinado momento, una altísima pared, delante de nosotros, había; contra la misma choqué, y una vez esto ocurrido, fui yo quien suavemente arrastró al otro, hacia fuera del vehículo; una vez fuera, la abracé, nos abrazamos, y volvimos a aparecer en un lugar en el que intimamos, y esta vez, ya no fueron destellos de imágenes breves ni extensas, lo que vi, previo a vivir con total intensidad, el coito entre nosotros, sino que lo viví todo con una visión total y un sentir que alcanzó un paroxismo que fue aún mayor, al que en nuestros encuentros previos, había alcanzado, llevándome esto a concluir que el intenso sentir en curso, seguiría aumentando en nuestros futuros encuentros, y ocurrió que, tras este último encuentro íntimo que relaté, concluir, volví a verme sentado a la mesa de una de las veredas del bar CLÉ, y, sin esperar mucho, volví a agarrar

las llaves del auto que frente a mí, estaban; tras sonreírle a la mujer frente a mí, me levanté de mi silla y me dispuse a ir hacia el vehículo; al advertir que ella no se levantaba, le pregunté:

-¿No venís?

Tras algunos instantes de silencio, ella dijo:

-Esta vez, tenés que ir solo.

El por qué de ese deber mío de ir solo, decidí no preguntárselo, ¿por qué? Por preservar el misterio que a TODO, da sentido.

A ella le extendí una mano y me la besó, después me extendió una suya, y yo hice lo mismo; seguidamente, hacia el auto, fui.

Una vez en el asiento del Renault 4, saludé con la mano a la mujer que a la mesa del bar, seguía sentada, y ella, sonriendo me devolvió el saludo; acto seguido, aceleré por calles soleadas desiertas, que rápidamente se oscurecieron y se transformaron, primero en ruta y después, en túnel; por el mismo conduje durante unos veinte minutos mientras veía que a mi alrededor, todo el paisaje, vertiginosamente se modificaba; las luces y sombras, que respectivamente iluminaban y oscurecían, el lugar por el que transitaba, creaban un efecto como de discoteca, sin embargo, a diferencia de lo que ocurre en una discoteca, en ese túnel, de haber algún sonido, era para mí, totalmente inaudible; admito que tuve miedo, ya que me estaba dirigiendo a un lugar que desconocía y además, sin la certeza de poder volver al mío, sin embargo, rápidamente comprendí que el miedo añadía

emoción a mi travesía, y esa interpretación, me permitió disfrutarla.

Una vez que salí del túnel, me encontré transitando una calle de tierra; era de noche.

Tras un rato de manejar por lo que era la Avenida Eolo, doblé a la izquierda al llegar a la calle De las Silfides (el nombre de las calles, los conocí posteriormente), y decidí estacionar el auto, descender del mismo y mirar a mi alrededor, como para intentar determinar en dónde me encontraba; miré en todas las direcciones y (acertadamente) creí estar en algún lugar de la costa atlántica; las casas elegantes en medio de una zona boscosa de calles de tierra, me llevaron a considerar que podría encontrarme en la localidad bonaerense balnearia de Pinamar, y así era.

El pasado nunca se va || Algo había ocurrido en Avenida Eolo entre las calles De las Silfides y De las Nereidas, de Pinamar

Tras menos de un minuto de haber descendido del vehículo y haber caminado un poco por la calle De las Silfides, habiéndome alejado una media cuadra, escuché muchos disparos, entonces troté hacia el auto para abordarlo e irme del lugar, pero cuando me disponía a reingresar al mismo, me sorprendí al ver que en la esquina de Avenida Eolo y De las Silfides, había un Renault 12 cuyos vidrios estaban destrozados y cuya carrocería tenía cualquier cantidad de agujeros de bala; ese auto parecía haberse materializado recientemente,

dado que yo no lo había visto al pasar por la esquina, no muchos minutos atrás.

En el asiento trasero del vehículo en el que yo había llegado, bajo una manta, sobresalía la culata de lo que parecía ser una escopeta; yo no recordaba que ni la manta ni el arma, estuvieran ahí antes; la curiosidad me ganó, y así fue que, en vez de ponerme de inmediato tras el volante para irme, decidí abrir primero la puerta trasera, para ver qué era lo que debajo de la ya referida manta, había; al tomar al objeto con una mano, constaté que, efectivamente, se trataba de una escopeta, más precisamente, de una Bataan 71 recortada; una vez con el arma en mis manos, vi delante de mí, de la mano izquierda, doblar la esquina De las Silfides, corriendo en mi dirección, a una mujer joven, cuya expresión era de extremo terror; yo, de inmediato la reconocí, y si bien no sabía entonces qué era lo que pasaba, era fácilmente intuible que escapaba de alguien; eso es lo que creí que pasaba, y no me equivoqué, ya que detrás de ella, iba un tipo blandiendo una pistola; al verla desarmada, a la joven le grité:

-¡Daniela!

Y le arrojé la Bataan 71 que ella, firmemente empuñó y a la cual, de inmediato le retrajo su corredera; seguidamente se dio vuelta, e instantes después, su perseguidor, que iba por la Avenida Eolo, dobló la esquina De las Silfides y se encontró de frente con la guerrillera; ella disparó contra él, dos veces, llevándolo a caer; una vez el tipo en el suelo, la combatiente se le acercó y lo remató con un tercer disparo; mientras tanto,

yo había vuelto a ingresar al auto y desde el mismo, a Daniela le dije:

-¡Subí!

Y ella rápidamente subió al asiento del acompañante; una vez alejados del lugar, asumiendo que yo pertenecía a la "orga", ella me dijo:

-¡Gracias compañero!

-De nada -dije yo, y agregué: -pero... no soy "compañero".

Ella me preguntó:

-¿No sos montonero?

-No.

-¿De qué organización sos?

-De ninguna.

Y tras algunos segundos de silencio, ella dijo:

-Y... ¿quién sos?

-Martín, me llamo; soy escritor.

Ella me miró con sorpresa en silencio durante algunos segundos, después, ya algo distendida, me dijo:

-Bueno... gracias Martín; yo me llamo...

-Daniela -dije yo, interrumpiéndola.

-¡Sí! -dijo ella extrañada; después me preguntó: -¿Cómo sabés mi nombre?

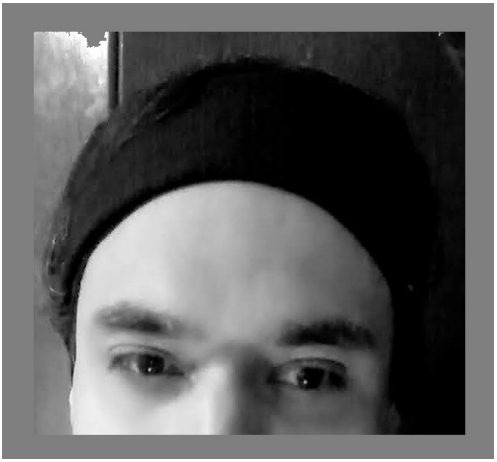
Yo no respondí, lo que hice fue preguntarle:

-¿Adónde querés ir, Daniela?

-Lejos... respondió ella; seguidamente agregó: -A otro tiempo, si es posible.

Entonces yo, que si bien no me creía en control de lo que ocurría, intuí que en este caso particular, el destino podía ser por mí, elegido, le dije:

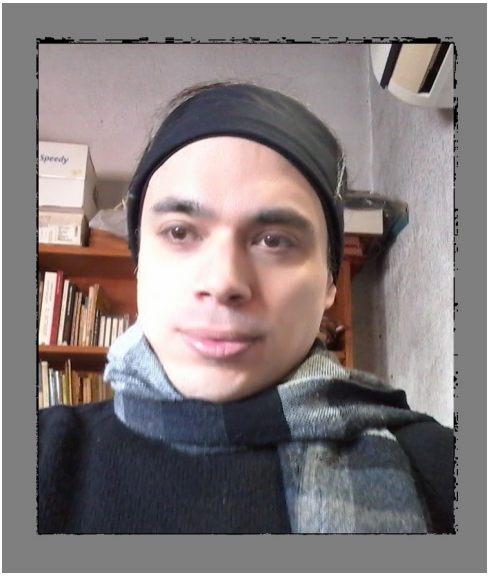
-Hacia otro tiempo vamos.
Y hacia otro tiempo, fuimos.



¡Gracias!

¡Gracias!

El autor de este libro:



¡Gracias!

Martín Rabezzana; nacido en Argentina, América, el 11 de julio de 1980.

Este libro fue escrito entre los meses de febrero y agosto del año 2025.

La imagen de la tapa fue creada con inteligencia artificial, y las 3 fotos en que aparezco yo, son, la primera: del año 2023, y la segunda y tercera, respectivamente de enero y agosto de 2025.

Palabras (incluyendo a las de la primera imagen): 32.702.

IMPORTANTE:

El gentilicio “americano”, cuando es usado en alusión única a los yanquis, por ser excluyente de millones de personas, debería ser considerado oficialmente discriminatorio y quien con dicho sentido lo usare, tendría que ser enfrentado con las consecuencias legales ya definidas para quienes incurren en expresiones de dicha índole. Lo mismo debería ocurrir cuando alguien usa al título de “América” en alusión a Yanquilandia en vez de al continente al que pertenece.

Quien siendo americano, en vez de llamarse de ese modo, decide llamarse “latinoamericano”, “sudamericano”, etc., contribuye a que el término AMERICANO a secas, signifique únicamente: yanqui, de ahí que llamarse de esas formas implique regalarle la americanidad a los yanquis.

No es acorde con los propios intereses el utilizar palabras definitorias de uno mismo, procedentes del enemigo (y quien te lleva a la desaparición, para después, hacerte reaparecer, degradado, “amigo”, NO ES); de haberlo ya hecho, dejar de hacerlo, no implica solamente, dejar atrás, palabras, ya que en este caso, dejar de llamarse como los yanquis y sus secuaces, quieren que uno se llame, y reivindicarse como AMERICANO, implica desinstalar toda una cosmovisión procedente de ellos, que a uno mismo lo incluye, lo cual, a su vez implica que, de uno llamarse como los yanquis pretenden, tenga lugar la construcción de la propia identidad, basada en la percepción

que ellos, de uno, tienen; ningún motivo lógico hay para hacerse esa porquería a uno mismo, y en respuesta a quien pueda llegar a decirme que el título de AMÉRICA, del cual, deriva el gentilicio de AMERICANO, viene de Sudopia, y que todo lo que expresé, podría también aplicarse a la aceptación para autodefinirse, de un título procedente de los sudopas, digo que, si bien reconozco que el mismo fue impuesto desde tierras enemigas, en la actualidad no me está siendo impuesto por nadie, ya que, por el contrario, a nivel mundial, se me está negando, de ahí que el llamarme a mí mismo AMERICANO, no constituya un acatamiento a una imposición sudopa ni de nadie de ningún otro lugar, sino, por el contrario, un desacato a la voluntad de los yanquis (a la que se suma la de la mayor parte del mundo, que ningún derecho parece tener, a desacatarlos) de negar a mi americanidad, y esto de llamarme AMERICANO, constitutivo de desacato y DIGNIDAD, es algo que, así como lo hago yo, podés también hacerlo vos.

Por si llegara a ocurrir que alguien decidiera incluirme en alguna categoría de escritores o de otra cosa, quiero dejar bien en claro que NO DOY PERMISO de incluirme en ninguna categoría “latina”, ni “latinoamericana”, ni “sudamericana”, ni “sudaca”, ni “hispana”, ni “hispánica”, ni “hispanoamericana”, ni “iberoamericana”, ni “panamericana”, ni “interamericana”, ni de “las Américas”, ni del “nuevo mundo”, ni del “tercer mundo”, ni de “la región”, ni “del sur”, ni de “autores en español” ni de “habla hispana” (ya que yo no hablo ni escribo en “español” ni en “hispano”, sino en castellano). Tampoco

quiero aparecer (ni que aparezca NINGUNA de mis obras) en ninguna publicación en papel ni digital en que se usen las expresiones mencionadas o neologismos de significados similares que puedan llegar a surgir, como así tampoco en ninguna cátedra/curso, etcétera, de esos que antes se llamaban “Literatura española y americana” y desde hace cierto tiempo dejaron de llamarse así; yo nací en Argentina, país de América, por lo que los gentilicios en que considero válido incluirme son el de argentino y americano.

No hay reivindicación verdadera de nuestra americanidad, que no implique un rechazo total al uso de todo prefijo o adjetivo adjunto, al gentilicio de AMERICANO, ya que, como ya expuse, todos ellos, dan lugar a que el vocablo AMERICANO a secas, signifique únicamente: yanqui; quienes los aceptan como válidos, así como quienes llaman a los yanquis “americanos”, le están haciendo el juego al racismo y al imperialismo, yanquis.

Si se me fuera a mencionar haciéndose uso de alguna de las expresiones por las que manifesté rechazo, preferiría que no se me mencionara en absoluto.

Quien no quiera o no pueda denominar: AMERICANO, a alguien por motivos de origen geográfico, que no diga ser “igualitarista”.

Quien no quiera o no pueda, denominar: AMERICANO, a alguien perteneciente al grupo estético más antiguo de América, que no diga no ser racista.

El término AMERICANO, es hermoso, por ese motivo muchas personas son totalmente incapaces de denominar de ese modo, a un grupo humano que les desagrada.

Dado que está en boga analizar todo con “perspectiva de género”, debería analizarse con ”perspectiva de raza” el que sólo a los nacidos en un país y pertenezcan a cierto grupo estético, se los reconozca mundialmente como americanos.

A las personas que secundan al racismo yanqui al reconocerle a los nacidos en Yanquilandia el derecho a su arbitraria autodefinición, al llamarlos “americanos” y al llamar a Yanquilandia, “América” (entre las que, increíblemente, hay quienes se niegan a sí mismos como americanos, constituyendo esto, un caso de autorracismo), por sentir que el hermoso título de AMERICANO, no es aplicable a un grupo humano que no les gusta, las declaro racistas de mierda y les deseo lo peor.

Yo, AMERICANO.

Tampoco quiero aparecer en ningún sitio en que se use el lenguaje pretendidamente “inclusivo”, ya sea que el mismo esté constituido por el reemplazo de las letras “a” y “o”, por el

de la “e” o la “x”, o por el igualmente absurdo, desdoblamiento de género (que en casos particulares, puede ser válido, pero del que se está haciendo abuso, dado que actualmente muchos desdoblan en oportunidades en que no corresponde hacerlo), ya que estas formas de hablar, supuestamente “igualitarias”, son en realidad, superioristas y discriminatorias por dejarnos a quienes hablamos en estándar, en un lugar de inferioridad moral respecto a quienes las usan, lo cual es totalmente injusto, dado que la exclusión de las mujeres y los no binarios, en el lenguaje estándar NO EXISTE, ya que el mismo es inclusivo.

Martín Rabezzana